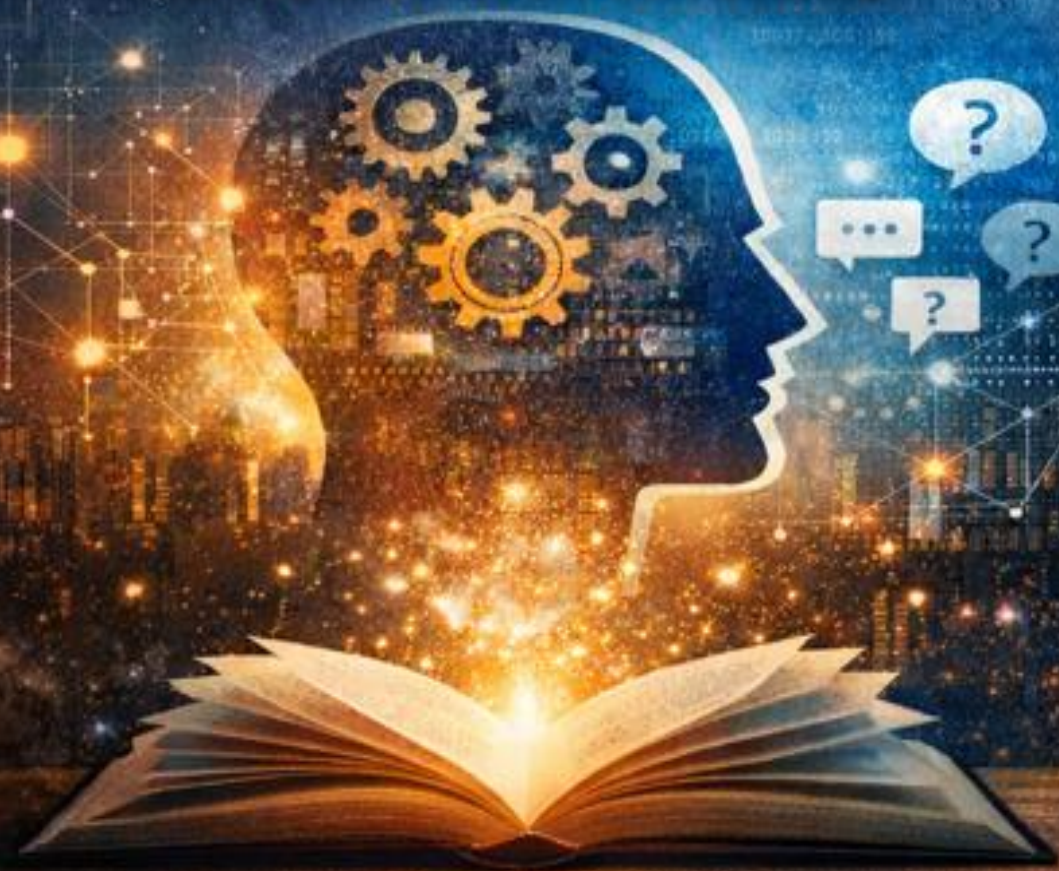


FILOSOFÍA Y PENSAMIENTO CRÍTICO

EN TIEMPOS DE POSVERDAD



**Darwin Javier Díaz Suárez; Ángel Steven Perugachi
Criollo; Jonny Omar Flores Diaz; Mariela Patricia
Palma Aguirre; Margoth Estefanía Flores Gómez;
Johanna Verónica Armas Benavides**

PRÓLOGO

En un tiempo en el que las noticias se consumen en segundos, las opiniones se reducen a pocas líneas y las discusiones públicas se deciden muchas veces por la velocidad con que un mensaje se vuelve viral, detenerse a leer un libro de filosofía parece, a primera vista un gesto a contracorriente. Sin embargo, precisamente por eso este libro es necesario. Frente a la prisa, propone pausa; frente al ruido, propone escucha; frente a la avalancha de datos sin contexto, propone preguntas que van a la raíz: ¿qué es pensar?, ¿qué significa conocer?, ¿cómo podemos hablar de verdad en medio de la desinformación y de la llamada posverdad?

Filosofía y argumentación. No se limita a ofrecer un repaso rápido de autores clásicos. A lo largo de sus capítulos, el texto muestra que la filosofía es una actividad viva que atraviesa la experiencia cotidiana de cualquier persona: el asombro ante el mundo, la incomodidad de la duda, la crisis que provocan las situaciones límite, la necesidad de distinguir entre lo que se desea creer y lo que las pruebas permiten sostener con honestidad. Desde el antiguo griego Sócrates hasta los problemas contemporáneos de noticias falsas, cada capítulo invita a los lectores a entrar en los problemas y a entender que no es un privilegio de los especialistas el filosofar, sino un modo que, aunque riguroso, es profundamente humano, de habitar la realidad.

Uno de los grandes aciertos del libro es unir de forma integral tres ejes que casi siempre se enseñan de forma separada: la filosofía, la epistemología y la verdad. En el primer eje la filosofía es, sobre todo

y en primer lugar, actitud de búsqueda, amor de la sabiduría que se traduce en capacidad de preguntar y de dialogar, que se nutre del reconocimiento de la propia ignorancia. En el segundo, la reflexión sobre el conocimiento dice que no toda creencia es conocimiento, que la justificación, la fuente y el método importan. En el tercero, la reflexión sobre la verdad y el método científico dice que la verdad no es un dogma absoluto ni es a la que se merece llegar por simple gusto: es una tarea que hay que asumir en común, y que ha de conllevar el debate, la revisión y la apertura a la crítica.

El volumen de contenido tiene particular importancia al reflexionar sobre la posverdad y las noticias falsas, porque al lector se le da un acceso inmediato desde las cuestiones analizadas hasta las problemáticas concretas de la vida digital (la generación de rumores, la fuerza persuasiva de las imágenes y de los titulares, la manipulación emocional y la fragmentación del debate público - en burbujas de opiniones que rara vez se tocan). Asimismo, el autor no se limita a una mera crítica de tales fenómenos. Este texto nos ofrece recursos analíticos en forma de tablas, esquemas y ejemplos de casos, así como ejercicios para la reflexión personal y el trabajo en clase. A la autor/a no le interesa que el alumnado memorice definiciones, sino que los ayude a adoptar una mirada más crítica y responsable hacia la información que se consumen y con la que comparten.

El que pase estas hojas notará un esfuerzo especial en la estructura y uso del lenguaje. Cada capítulo va de lo general a lo particular, alternando explicaciones, ejemplos, ejercicios y síntesis. Esta

estructura hace que el libro sea útil, tanto para estudiantes que inician su estudio en filosofía, como para profesores que necesitan recursos de trabajo. La claridad no es un contrario de la profundidad, al contrario, la claridad expositiva permite el acceso a la comprensión de problemas complejos.

Este sería, en realidad, un reto, pero también sería una invitación. La invitación es que este libro sea leído como un espacio de diálogo interno y colectivo y no como un simple inventario para ir completando. Y el reto es permitir que lo que se aprende aquí cambie la forma en que uno sostiene una argumentación determinada, la forma en que se discute, la forma en que se participa en la vida social. Si, después de haber leído este libro, uno es capaz de identificarse con una noticia viral, detenerse y reflexionar antes de compartir una declaración no verificada o bien exigir la fundamentación (y entonces hacerle la exigencia a la vez justa, respetuosa y firme), cuestionar sus propios prejuicios e interrogar su propia certidumbre, este libro, entonces, habrá conseguido lo que podemos considerar su objetivo más importante.

Estas páginas están ahora en tus manos, y espero que las leas como una combinación de curiosidad y originalidad, y que al final veas que la filosofía no está contenida en las páginas, sino que acompaña cada decisión, cada diálogo y cada búsqueda de la verdad en la compleja, fascinante y desafiante era digital en la que vivimos.

INTRODUCCIÓN

Pensemos también que la filosofía comenzó como una serie de respuestas ante la sorpresa, la inquietud que produce el mundo, y como una forma de herramienta para orientarse en la vida de todos los días. Varios autores han señalado que la actividad propiamente filosófica se produce cuando el hombre se atreve a interrogar, ir más allá de la empírica y mirar de forma crítica las creencias que le han sido entregadas, en lugar de aceptarlas de manera pasiva. Este primer gesto de asombro y de duda es el punto de partida de la presente investigación. Su propósito central es evidenciar cómo la actividad filosófica y la construcción de argumentos, en el sentido más fuerte de la palabra, pueden construir y/o reforzar el pensamiento crítico en determinadas prácticas educativas.

La circulación constante de información en nuestra época, así como la existencia de discursos contradictorios hacen que la pregunta por el conocimiento tenga nuevos sentidos y nuevas urgencias. Desde esta perspectiva, la epistemología como el estudio de los límites y mecanismos del conocimiento, ofrece un conjunto de clasificaciones que permiten describir las diferencias entre creencias, saberes y justificaciones. Este artículo se fundamenta en estas clasificaciones para abordar las nociones de sujeto y objeto, las fuentes del conocimiento y las distintas posturas que explican la relación entre experiencia, razón e intuición, en relación con la filosofía clásica y moderna.

Este estudio también tiene que ver con la verdad. Se han tomado algunas de las teorías más influyentes mezcladas con el pensamiento científico ha intentado responder a qué significa que una proposición sea verdadera y a qué criterios se puedan usar para evaluar la verdad de los enunciados en la cotidianidad, en la ciencia y en la opinión pública. Esta aproximación se justifica en el hecho de que, en los contextos en los que los argumentos tienen la menor fuerza, predomina la emoción, la identidad grupal o la simple reiteración de discursos.

El auge de la posverdad y las noticias falsas presenta un reto, tanto pedagógico como ciudadano. Diferentes estudios han mostrado que la desinformación no sólo confunde, también erosiona la confianza en las instituciones, fomenta el sesgo, y la falta de consenso básico en hechos. Ante tal situación, es imprescindible preparar estudiantes y docentes conceptualmente y en procedimientos, para que, en el caso de participar en un espacio público, sea de manera responsable, y que, en el caso de participar en el espacio virtual, sea de manera pública, puedan identificar fuentes, evaluar las argumentaciones, y participar en el espacio público de manera responsable, tanto en el espacio presencial, como en el virtual.

El objetivo de este libro es establecer la conexión de la desinformación, la posverdad, y el fake news, con la filosofía, epistemología, y teoría de la verdad. Se espera que el lector de este libro entienda los conceptos y los represente analíticamente. Se espera también que el lector desarrolle la argumentación de

manera activa, y que a partir de las actividades y los ejemplos que se le presentan, contribuya a la construcción de una actitud crítica y un pensamiento reflexivo en la vida educativa formativa y cotidiana, y se le deja a los capítulos posteriores la presentación de las actividades.

Capítulo 1: ¿Qué es la Filosofía?

Según la Real Academia de la Lengua (RAE), el vocablo "filosofía" es, de manera principal, un conjunto de saberes que se esfuerzan por establecer, de forma racional, los principios más generales que determinan el conocimiento de la realidad y el sentido de las acciones humanas; también se utiliza la palabra para referirse a una doctrina concreta o escuela determinada, como la filosofía de Kant; a la fortaleza o calma de espíritu ante las adversidades, sinónimo de estoicismo o paciencia, o bien para describir la propia forma de pensar o ideología o doctrina de una persona, de manera tal que abarca un espectro del mismo orden que la lógica y la metafísica, pero también la ética. De acuerdo con Mesa Fernández (2024), "la palabra filosofía proviene del griego *philosophia* (*φιλοσοφία*), que literalmente significa «amor a la sabiduría»" (pág. 8). Pero, ¿qué significa realmente amar la sabiduría? No se trata simplemente de acumular información o datos, sino de desarrollar una actitud especial ante la vida y el conocimiento: la actitud de quien se pregunta constantemente por el sentido de las cosas, quien no acepta las respuestas obvias sin examinarlas críticamente, quien busca comprender la realidad más allá de las apariencias (Platón, c. 400 a.C./1981).

El pensamiento crítico nace de esta práctica, de atreverse a dudar de lo evidente. La curiosidad se convierte en el motor que nos impulsa más allá de las convenciones y los prejuicios. Para el joven que se encuentra definiendo su identidad este camino es fundamental. La filosofía le ofrece un espacio para la

autoafirmación a través del cuestionamiento y no de la simple oposición, le enseña a forjar su propia voz. A dialogar con la diversidad del pensamiento humano con respeto y sin temor. Aprender a filosofar es aprender a ser libre en un mundo complejo. Es una herramienta para la vida no solo para el aula, es una aventura del pensamiento que nos hace más conscientes más humanos. El art. 9 del Reglamento General a la Ley Orgánica de Educación Intercultural (RLOEI, 2023) refiere “el currículo nacional fomentará el desarrollo del pensamiento crítico, ética y valores, educación ciudadana y cívica, educación vial, arte y cultura, prevención contra toda forma de violencia; y, gestión de riesgo” (pág. 4). Es, en esencia, la declaración de intenciones de un sistema educativo que reconoce su papel como agente de transformación social. La mención explícita al desarrollo del pensamiento crítico antes que cualquier otro contenido temático no es un accidente; es un imperativo que sitúa la capacidad de análisis y cuestionamiento como el fundamento de todo aprendizaje. Si a esto le sumamos el fomento de la ética y valores, y la prevención contra toda forma de violencia, la educación deja de ser un mero acto de transferencia de información para convertirse en un proceso deliberado de construcción de ciudadanía activa y consciente.

1.1. La filosofía como "Amor a la Sabiduría": El Legado Socrático

La filosofía como disciplina intelectual, surgió de una profunda revolución conceptual en la Atenas del siglo V a.C, el pensador clave fue Sócrates, quien trastocó la noción misma del saber. En este contexto, el término sophos se refería al sabio o a

aquel que afirmaba poseer la verdad y el conocimiento absoluto, frente a esta postura de afirmación y posesión, Sócrates se presentó humildemente como un philosophos, un amante de la sabiduría, es decir, no como un poseedor de la verdad, sino como su buscador y amante perpetuo (Platón, c. 400 a.C./1871). Sócrates argumentaba que el primer paso hacia la sabiduría era el reconocimiento de la propia ignorancia, esta distinción, aparentemente sutil fue en realidad un terremoto intelectual que redefinió el propósito del pensamiento. Su célebre máxima, "solo sé que no sé nada", es el verdadero punto de partida de toda indagación genuina, lejos de ser una expresión de pesimismo, constituye la declaración de honestidad intelectual más radical (Platón, 1871). Este acto de purificación o de limpieza mental, de deshacerse de la mente de las ideas preconcebidas y de los conocimientos no examinados, es una de las condiciones necesarias para empezar la búsqueda de la verdad.

El filósofo socrático no sumaba respuestas, habitaba en la vida del ir y venir de la pregunta; su motor era un deseo hondo e insaciable que lo empujaba hacia el saber. Este amor le acercaba -en un ir y venir- hacia la plaza pública (el ágora), en conversación con el político, con el poeta o con el artesano; la filosofía se convertía en un diálogo en acto y en público; su procedimiento era la Mayéutica, el arte de ayudar a dar a luz aplicado al espíritu. Sócrates, más que tratar de inyectar ideas, ocupaba a su interlocutor en términos de hacerle efectuar el proceso de dar a luz sus propias concepciones. No se veía así a sí mismo como un maestro que enseñaba, sino como el ayudante que ayuda a dar a luz a la verdad, que ya está

determinada, que se encuentra y se hace visible en la cabeza de su interlocutor. A menudo el proceder dialéctico o mayéutica ponía de manifiesto que lo que el hablante tenía por cierto era, en líneas generales, confuso o inconsistente. La confrontación de posiciones daba pie a un estado de gran desazón y duda, que se conoce como aporía, estar sin camino, estar sin salida intelectualmente. Sócrates sostenía que sólo destruyendo esa falsa seguridad se pueden establecer las bases que permitan edificar un verdadero conocimiento (Reale, 2014).

Gráfico 1 Características del amor socrático a la sabiduría



Nota. Figura de elaboración propia a partir de la caracterización del amor socrático a la sabiduría presentada por Reale (2014).

1.2. Los Orígenes del Filosofar: Asombro, Duda y Situaciones Límite

¿Qué impulsa a los seres humanos a filosofar? ¿Por qué algunas personas sienten la necesidad de preguntarse por cuestiones que otros dan por sentadas? El impulso de filosofar brota de una ruptura con lo evidente, de esa fuerza que nos invita a cuestionar allí donde otros simplemente aceptan algo como cierto, real o seguro sin cuestionarlo, sin pedir pruebas o sin reflexionar sobre ello. Es la insurrección del pensamiento frente a la comodidad de las respuestas heredadas, el momento en que la realidad se vuelve extraña y exige ser pensada de nuevo. Como explica Caba Fernández (2023), el filósofo alemán Karl Jaspers (1883-1969) identificó tres experiencias fundamentales que despiertan el impulso filosófico: el asombro, la duda y las situaciones límite.

1.2.1. El Asombro

Aristóteles (c. IV a.C./1994), en su libro *Metafísica*, declaraba que el asombro (del griego *thaumazein*) era el punto de partida de la filosofía. Sin embargo, este impulso inicial no ha de equipararse a la mera sorpresa que se experimenta ante un acontecimiento inesperado. En efecto, el asombro filosófico es una perplejidad intensa y prolongada que nos sacude ante la existencia de las cosas y su orden (Popper, 1991). Es la actitud que nos lleva a formular las preguntas más radicales y esenciales: ¿Por qué hay ser en vez de nada? ¿Por qué el universo obedece a leyes y no es sólo caos? ¿Qué significa eso de encontrarse en esta dulce condición de sujeto consciente sobre lo que parece ser un cosmos indiferente?

Tal asombro nos conduce a la interpelación frente a lo que asumimos como sabido, a cuestionar por lo que a prima facie

aparece como habitual para hallar en lo banal y lo cotidiano la extraordinaria improbable complejidad. Una pregunta de un niño como cualquiera, la pregunta del niño que dice "¿por qué la tierra es redonda?" puede ser formulada, como un nivel típico de este afán filosófico. En un primer plano, su respuesta intentará dar una explicación física en el terreno de la gravedad y la forma de esta gravedad que modela los cuerpos masivos en esferas que tienden a estar posicionadas por un equilibrio en la energía. Sin embargo, en un segundo plano se encuentra una pregunta que tiene todo el sentido del mundo de formularse con un asombro genuino ante la estructura del mundo, y en última instancia consiste en cuestionar la inmediatez de la experiencia sensible que nos presenta una tierra plana y atreverse a pensar en una realidad no del todo evidente. Como señala Popper (1991), lo que verdaderamente importa en filosofía no son tanto los métodos o las técnicas, sino "la sensibilidad para los problemas y la ardiente pasión por ellos; o, como decían los griegos, el don del asombro" (pág. 101). El asombro, por tanto, no es un estado pasivo, sino el motor que da a luz a los problemas. Para Popper, los problemas filosóficos genuinos siempre hunden sus raíces en cuestiones urgentes que surgen fuera de la filosofía misma, ya sea en la ciencia, la política, la religión o la vida social. La filosofía se parece cuando se separa de estas fuentes vivas y se transforma en un simple ejercicio académico.

Esta actitud crítica es la que Popper sostiene, que distingue la filosofía y la ciencia de los mitos antiguos. Los primitivos filósofos griegos, lejos de asombrarse, iniciaron una "tradición de segundo orden: la tradición de la discusión crítica del mito" (Popper, 1991, p.

164). No se limitaron a aceptar una explicación tradicional sobre cómo era el mundo, sino que se atrevieron a proponer una nueva que, de una manera fundamental, invitaron a que la critique y la mejore el resto de la gente. Así, la pregunta inicial, nacida del asombro, devino mediante un diálogo racional: "¿Puede ofrecerme usted una mejor explicación?". Así pues, el asombro personal se hace social y va a ser el origen del progreso de la propia ciencia y de la filosofía. La ciencia y la filosofía dejan de resultar atractivas, advierte Popper, "cuando dejan de intentar contemplar o asombrarse ante los enigmas de nuestro mundo" (1991, pág. 175). El asombro es lógicamente no solo el valor inicial del origen de la filosofía, sino la condición de su permanencia y vitalidad.

1.2.2. La Duda

Descartes (1637/2010) convierte la duda en la piedra angular y en la base fundamental para su método filosófico, al diferenciarse de la duda escéptica tradicional, tal y como estas eran las que realizaban los pirrónicos, esto es, los propios seguidores de Pirrón de Elis, quienes decían del uso de esta duda para lograr una suspensión total sobre el juicio -la única forma de poder obtener la paz mental-; en este sentido, la duda metódica actúa como un instrumento o técnica sistemática y provisional que permite excluir los prejuicios y las opiniones inciertas del conocimiento común a fin de poder reconstruir el conocimiento social o cotidiano sobre bases indudables, evidentes, plausibles, que considera en obras como el Discurso del método o las Meditaciones metafísicas. Esto es muy importante pues la duda escéptica tiene como objetivo una parálisis de la afirmación del juicio

pues el escéptico afirma que no se puede conocer nada con certeza absoluta jamás, por su lado, Descartes no hace otra cosa que utilizar la duda de forma metódica y rigurosa para concluir con el cogito ergo sum: pienso, luego existo, la primera de las verdades que resiste hasta la duda posible (Descartes, 2010).

La duda metódica de Descartes se aplica de manera progresiva y universal: primero, duda de los sentidos, que en ocasiones pueden defraudarnos mediante visiones o disonancias auditivas; luego, de los razonamientos de la vida cotidiana, que pueden concluir en aciertos o errores; por último, incluso de la más tosca y, según algunos, más pureza de las verdades matemáticas, a las que Descartes aparentemente susceptible añade una dificultad invocando la hipótesis de un genio maligno que podría ser capaz de inducir engaños en cualquier momento. Sin embargo, esta duda no es destructiva ni total, sino, al contrario, constructiva, es decir, la finalidad de esta duda metodológica consiste en purgar el conocimiento de aquellos elementos que no constituyen la base de una ciencia sólida, para poder distinguir lo cierto de lo probable, así como para fomentar una conciencia crítica de los fundamentos epistemológicos a partir de los cuales el racionalismo moderno tuvo que suceder. Al igual que un arquitecto derriba un edificio inacabado para levantar otro sólido, Descartes también envuelve un sistema de verdades claras y distintas, garantizadas, mediante la razón, por la existencia de Dios como garante de la veracidad del sentir (Schmaltz, 2020).

Actualmente, la duda metódica tiene sentido en la sociedad digital, donde se encuentran las fake news y la desinformación, en el contexto de las redes sociales, lo que implica un escrutinio también cartesiano, es decir, metódico y absolutamente riguroso en cuanto a la verificación de fuentes y la determinación de consistencias. En el caso de una noticia viral, por ejemplo, hay que aplicar la duda metódica preguntando, no solo por la fuente primaria y posibles sesgos, como intereses políticos o comerciales, sino también por su coherencia con datos verificables de diversas procedencias e independientes, de forma tal que se construya una forma de pensamiento filosófico convertida en una forma crítica de alfabetización digital. Este ejemplo pone de manifiesto cómo el método cartesiano, o la duda metódica, escapa a la filosofía pura, ya que nos proporciona herramientas para salir airoso de la incertidumbre informativa que nos acompaña, además de construir un razonamiento autónomo que evita la credulidad y propugna la verificación empírica y lógica (Schmaltz, 2020)

1.2.3. Las Situaciones Límite

Karl Jaspers, una figura clave del existencialismo y la filosofía de la existencia, desarrolló el concepto de *Grenzsituationen*, es el plural en alemán que se traduce como “situaciones límite” para identificar aquellas experiencias ineludibles y universales que definen la condición fundamental del ser humano, estas no son meros problemas que puedan resolverse mediante la ciencia o la técnica, sino realidades infranqueables que nos confrontan con nuestra finitud y vulnerabilidad esencial. En este listado básico de este grupo de realidades podemos encontrar

la inminente certeza de la muerte, la muerte misma del sufrimiento, el peso de la culpa o la responsabilidad ineludible que sobre nuestras elecciones se puede padecer, la necesidad de decidir y aceptar el fracaso absoluto en ciertos proyectos que nos son imposibles y la propia soledad existencial sin poder ser superada. Lo que caracteriza a estas situaciones es que no pueden ser superadas, el ser humano se encuentra exactamente, obligado a naufragar en ellas. Es precisamente esta confrontación irrenunciable la que acaba con las ilusiones de seguridad y estabilidad de nuestra vida cotidiana, y nos remite a la reflexión filosófica más profunda sobre el sentido o el des-sentido de nuestra propia existencia y sobre la trascendencia (Popper, 1991).

A diferencia de la admiración y la duda que también Jaspers más tarde identificó como punto de partida del movimiento filosófico, las situaciones límite no brotan de la paz reflexiva, sino que entran en la existencia de modo dramático, llevando la paz y la estabilidad al total quebranto. Mientras el asombro discurre de la contemplación y la duda lo hace de modo metódico y controlado, las situaciones límite se padecen de un modo oscuro, en el lado negativo: la súbita muerte de una persona querida, encontrar el diagnóstico de una enfermedad terminal, la traición de un ser querido, el colapso de la estructura de la vida normal. En estos momentos de quiebre, la filosofía deja de ser un ejercicio teórico o una actividad intelectual para convertirse en una necesidad vital y urgente del espíritu humano. Las preguntas ya no son abstractas, sino existenciales: ¿Cuál es el significado último de mi vida si todo es efímero? ¿Qué elección fundamental me define ante el

sufrimiento que no puedo evitar? ¿Dónde reside la verdadera confianza cuando todo lo seguro se desmorona? Es a través de esta experiencia límite donde el ser humano se encuentra consigo mismo y con la posibilidad de acceder a la existencia, el Ser en sí (Popper, 1991).

La pandemia de COVID-19 resultó ser un ejemplo paradigmático y global de una situación límite que afectó en el mismo momento a toda la humanidad y colapsó la normalidad social. La amenaza invisible e incontrolable que suponía el virus lanzó a miles de millones de personas en el mundo a una reflexión profunda sobre cuestiones existenciales que no eran evitables. Se hizo evidente el frágil sustrato de la vida y la precariedad de muchos de los sistemas sanitarios y económicos que se creían invulnerables. El confinamiento masivo hizo replantearse hasta qué punto eran importantes las relaciones humanas frente a la vivencia del aislamiento; a su vez, redefinió el valor del tiempo y de la libertad personal. A nivel ético, la pandemia de COVID-19 multiplicó el dilema entre la solidaridad colectiva como: el uso de mascarillas y el respeto a las restricciones; y el individualismo: el acaparamiento. Esta experiencia colectiva y no prevista obligó a gran parte de la población a una reestructuración profunda de sus prioridades; ello significó cambiar su estilo de vida y reportar un cambio significativo de valores, en este caso hacia la familia, hacia la salud mental y hacia la relación con la naturaleza como una respuesta existencial directa al naufragio de la situación límite.

1.3. Filosofía y Ciencia: Diferencias y Complementariedades

Una pregunta frecuente entre quienes se acercan por primera vez a la filosofía es: ¿En qué se diferencia la filosofía de la ciencia? Ambas buscan conocimiento y verdad, ambas emplean la razón y el análisis crítico, pero existen diferencias fundamentales en sus enfoques, métodos y objetos de estudio.

1.3.1. La Filosofía como "Saber sin Supuestos"

La ciencia, en cualquiera de sus ramas, parte de ciertos supuestos fundamentales que no cuestiona, o al menos no habitualmente. La física tenni por sentado que hay un mundo material bajo el dictado de las leyes naturales; la biología asumía que el estudio de los organismos vivos podría ser realizado por el método de las ciencias naturales; la psicología suponía que había procesos mentales que pudieran ser estudiados empíricamente, etcétera; todos ellos supuestos interpretados como necesarios y legítimos: sin ellos la investigación científica sería impensable. Pero es precisamente la capacidad y la responsabilidad de la filosofía la que le permite cuestionar incluso estos supuestos. Tal y como evoca Popper (1991), a imagen de la ciencia que busca las respuestas mediante conjeturas y refutaciones en el interior de un paradigma, la filosofía se plantea revisar los cimientos de aquéllos paradigmas.

La filosofía se plantea preguntas como por ejemplo ¿qué es lo real?, ¿qué significa que algo exista?, ¿cómo podemos saber que nuestro conocimiento científico corresponde a las correspondencias del mundo?, ¿qué es la verdad?, ¿existe realidad además de la que

es conocida como propia de nuestra percepción? Estas preguntas no pueden ser resueltas mediante una experimentación científica, ya que son preguntas con un carácter sobre la naturaleza y los límites de todo conocimiento, incluido el científico.

Tabla 1 Cuadro comparativo: Filosofía vs. Ciencia

Aspecto	Filosofía	Ciencia
Definición/Enfoque Principal	Forma de pensamiento que se interroga sobre lo que hace que pueda haber verdad y falsedad, y las condiciones y límites del acceso del sujeto a la verdad. Es una disciplina que trata de las posibilidades duales que anteceden a la verificación.	El método que se interroga sobre lo que es verdadero o falso, en aras de ajustar o replantear las hipótesis al movimiento de lo real y lo fenoménico.
Objetivo	Búsqueda de la verdad. Perseguir el contenido, la esencia.	Búsqueda de la verificación y la evidencia. Perseguir la forma o los métodos.

Postura de Michel Foucault (filósofo)	Metafísica y, por ende, relativizante. Es una forma de pensamiento que se reduce al discurso de las posibilidades de la verdad. Afronta abiertamente la ambigüedad intrínseca de los fenómenos.	Postura científicista que defiende los términos técnicos. Emplea la verificación empírica.
Crítica de Mauricio-José Schwarz (periodista y divulgador científico).	Considerada como enemiga de la razón y que fracasa espectacularmente en su camino hacia el conocimiento hasta el siglo XV, aproximadamente. No tiene ninguna relevancia o aportación.	Los mejores especuladores sobre la ciencia han sido científicos (ej. Bunge y Russell). Se basa en el empirismo.
Preguntas típicas	¿Qué es la justicia? ¿Qué es la belleza? ¿Cuál es el sentido de la vida?	¿Cómo funciona el cerebro? ¿Cuál es la composición de las estrellas?

Fuente: adaptado de Filosofía y ciencia: una definición, debates y preguntas. Disponible en:

<file:///C:/Users/Hp/Downloads/Dialnet-FilosofiaYCiencia-8689190-1.pdf>

1.3.2 Complementariedad entre Filosofía y Ciencia

A pesar de sus diferencias, filosofía y ciencia no son adversarias, sino aliadas en la búsqueda del conocimiento. De hecho, la filosofía es la base para el desarrollo de las ciencias, permitiendo los razonamientos necesarios para plantear problemas de investigación. Además, en el pasado, muchos filósofos también eran científicos, porque al tratar de explicar los eventos del mundo se abordaban preguntas filosóficas sobre cómo y por qué suceden. Así, la filosofía y la ciencia están inseparablemente vinculadas, y muchas ciencias particulares, como la física, antes conocida como filosofía natural y la psicología, antes conocida como filosofía de la mente, tuvieron un origen filosófico (Velázquez Hernández et al., 2025).

En la actualidad, la filosofía sostiene un diálogo crítico y bidireccional con las ciencias. Por un lado, la filosofía ejerce una labor reflexiva y analítica a través de la filosofía de la ciencia, donde examina los fundamentos y métodos científicos, cuestionando qué hace científica a una teoría o cómo progresa el conocimiento y sus implicaciones éticas y sociales, como se aborda en la bioética y la ética de la tecnología al debatir, por ejemplo, sobre la clonación o la responsabilidad climática. Por otro lado, la filosofía se nutre de la evidencia empírica aportada por las ciencias; por ejemplo, los

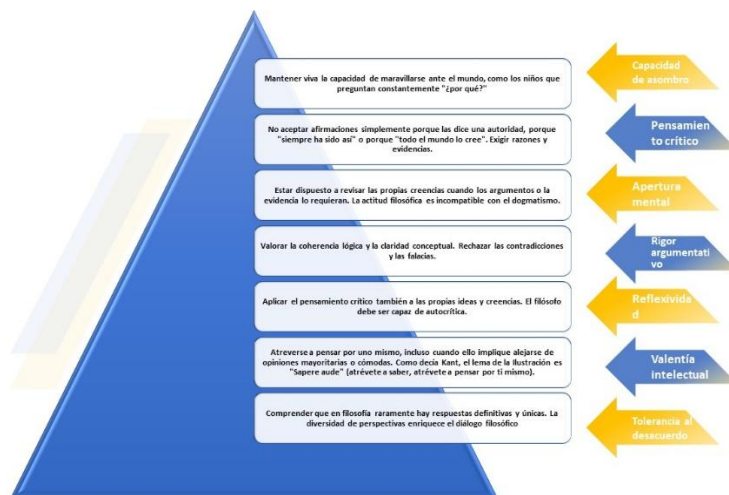
hallazgos de la neurociencia informan las discusiones sobre la mente y la conciencia, mientras que los principios de la física cuántica reestructuran los debates filosóficos sobre el determinismo y la causalidad.

1.4. La Actitud Filosófica: Preguntarse por lo Obvio

¿Qué caracteriza a alguien que piensa filosóficamente? No es necesario haber leído a Platón o a Kant para tener una actitud filosófica. Esta actitud se define fundamentalmente por la disposición a cuestionar lo que normalmente se da por sentado, a no conformarse con respuestas superficiales, a buscar coherencia y claridad en el pensamiento.

Para visualizar mejor lo que implica esta actitud filosófica, caracterizada por la disposición a cuestionar lo obvio, a no conformarse con respuestas superficiales y a buscar la coherencia y la claridad en el pensamiento, a continuación, se presenta una imagen que nos invita a reflexionar sobre ese gesto fundamental de detenerse y examinar el mundo y las ideas que, de otra forma, pasarían desapercibidas o serían simplemente aceptadas.

Gráfico 2 Características de la actitud filosófica



Nota. Figura de elaboración propia a partir de la caracterización de la actitud filosófica propuesta por Orejel (2025).

1.4.1. Ejemplo de actitud filosófica aplicada:

Consideremos una pregunta aparentemente simple: "¿Qué es el dinero?" Presumiblemente la mayoría de las personas responderían: "Son billetes y monedas que usamos para comprar cosas". Pero una actitud filosófica nos llevaría más allá:

- ¿Por qué un pedazo de papel impreso tiene valor?
- ¿El valor del dinero es intrínseco o depende de un acuerdo social?
- ¿Existía el dinero antes de que los humanos lo inventaran, o es puramente una construcción humana?
- ¿El dinero digital (criptomonedas) sigue siendo "dinero" en el mismo sentido?

- ¿Podría una sociedad funcionar sin dinero? ¿Cómo?
- ¿El dinero nos libera (al permitir el intercambio) o nos esclaviza (al crear dependencias)?

Estas preguntas muestran cómo la actitud filosófica transforma lo "obvio" en problemático, lo familiar en extraño, invitándonos a reflexionar profundamente sobre aspectos de nuestra vida que habitualmente damos por sentados.

1.5. Problemas Actuales de la Filosofía

Aunque la filosofía tiene una larga tradición que se remonta a más de 2,500 años, esto no significa que sea una disciplina obsoleta o desconectada de los desafíos contemporáneos; a pesar de que a menudo se critica que la filosofía no progresa por ocuparse siempre de los mismos asuntos, una idea que ya formaba parte de la ironía socrática, esta característica es en realidad una muestra de su capacidad regenerativa; el saber filosófico está constantemente asediado por la cuestión de su legitimidad, lo que lo obliga a volver una y otra vez sobre sus fundamentos histórico-conceptuales, haciendo de su crisis permanente un síntoma de vida (Gutiérrez, 2008). Reconocer la temporalidad radical de la verdad filosófica y la necesidad de su historia evita caer en un dogmatismo restringido. Así, esa historia de la tradición no implica mera repetición, sino se convierte en un recurso que permite al filósofo volver a poner a disposición ese legado para seguir interpelando, de modo que la filosofía no es un sistema de conocimientos acabados, sino que es una actividad del espíritu que se despliega en el interior del diálogo de las tradiciones. Algunos problemas filosóficos de actualidad:

- La IA y la conciencia: ¿Las máquinas llegarán a ser conscientes algún día? ¿Qué derechos tendría un ser consciente como IA? ¿En qué consiste la conciencia humana?
- Ética de la tecnología: ¿Cómo debemos regular las redes sociales? ¿Qué límites éticos tienen las tecnologías de vigilancia? ¿Es la edición genética de embriones humanos moralmente aceptable?
- La justicia global y el cambio climático: ¿Qué obligaciones tenemos con las generaciones futuras? ¿Cómo se reparten las cargas de la mitigación ante el cambio climático?
- La identidad individual en la era digital: ¿Quiénes somos en las redes sociales? ¿Forma nuestra identidad digital parte de la "realidad" que se encuentra en la identidad? ¿Qué significa ser "auténtico" en un mundo plagado de avatares y filtros?
- Democracia y desinformación: ¿Cómo se puede proteger la democracia en tiempos de noticias falsas y burbujas informativas? ¿Qué tipo de proximidad o lejanía puede existir entre la libertad de expresión y el deber por la idea de verdad?
- Desigualdad y justicia social, ¿qué grado de desigualdad económica es moralmente tolerable?, y ¿qué obligaciones los más privilegiados tienen para con los menos favorecidos?

Estos problemas demuestran que la filosofía no es un ejercicio académico abstracto, sino una herramienta indispensable para navegar los complejos desafíos del siglo XXI.

1.5.1 Ejercicio 1: El Mito de la Caverna

El "Mito de la Caverna" es quizás la alegoría más famosa de toda la historia de la filosofía. Fue escrita por Platón alrededor del año 380 a.C. y aparece en el Libro VII de su obra *La República* (Platón, 380 a.C./1992). A través de esta poderosa imagen, Platón ilustra su teoría del conocimiento, su concepción de la educación y su visión sobre la relación entre apariencia y realidad.

Más allá de su contexto histórico, el mito de la caverna sigue siendo extraordinariamente relevante en el siglo XXI, como señalan diversos autores contemporáneos, podemos ver en él una metáfora sobre los peligros de la ignorancia voluntaria, la manipulación mediática, la resistencia al cambio y la responsabilidad que tienen quienes acceden al conocimiento de compartirlo con otros (Moriñigo, 2015).

- **Lectura Adaptada del Mito de la Caverna**

Contexto del diálogo: En el diálogo platónico Sócrates argumenta con Glaucón (hermano de Platón) sobre la educación y el saber. Para dar mayor peso al tipo de argumentos que le expone, él propone a Glaucón que imagine una escena fantástica...

SÓCRATES: —Bien. Imagina, Glaucón, que se encuentra una caverna subterránea que tiene una larga entrada, que emerge hacia la luz del sol. Los hombres que hay en el interior llevan allí desde su niñez, habiendo estado encadenados por las piernas y el cuello de tal modo que no pueden moverse ni volver la cabeza, sólo pueden mirar hacia adelante, hacia el fondo de la caverna.

GLAUCÓN: —Qué extraña situación describes, Sócrates, y qué extraños prisioneros.

SÓCRATES: —Son semejantes a nosotros, Glaucón. Detrás de los prisioneros, a cierta distancia y en un plano superior, arde un fuego. Entre el fuego y los prisioneros hay un camino elevado, y a lo largo de este camino se ha construido un muro bajo, como el biombo que usan los titiriteros para ocultar a sus ayudantes mientras manipulan sus marionetas.

GLAUCÓN: —Ya veo la escena.

SÓCRATES: —Imagina ahora que, por detrás del muro, pasan personas llevando todo tipo de objetos: estatuas de hombres y animales, vasijas, árboles. Algunos de estos portadores hablan entre sí, otros permanecen en silencio. La luz del fuego proyecta las sombras de estos objetos sobre la pared del fondo de la caverna, que es lo único que pueden ver los prisioneros.

GLAUCÓN: —Es una imagen extraña, y extraños prisioneros describes.

SÓCRATES: —Se parecen a nosotros. Dime, Glaucón: ¿no crees que estos prisioneros pensarían que las sombras que ven en la pared son la realidad misma? Si escuchan las voces de quienes pasan detrás del muro, ¿no creerían que esas voces provienen de las sombras?

GLAUCÓN: —Necesariamente.

SÓCRATES: —Estos prisioneros no considerarían real otra cosa que las sombras de los objetos artificiales.

GLAUCÓN: —Es inevitable.

SÓCRATES: —Considera ahora qué pasaría si uno de estos prisioneros fuese liberado. Supón que lo desatan y lo obligan a levantarse de repente, a volver la cabeza, a caminar y a mirar hacia la luz. Al hacer todo esto, sentiría dolor y el resplandor le impediría ver los objetos cuyas sombras había visto antes. ¿Qué crees que respondería si alguien le dijera que lo que veía antes eran solo sombras sin sentido, pero que ahora, al estar más cerca de la realidad y vuelto hacia cosas más reales, ve con más verdad?

GLAUCÓN: —Creo que estaría confundido y consideraría que las sombras que veía antes eran más verdaderas que los objetos que le muestran ahora.

SÓCRATES: —Y si lo obligaran a mirar la luz misma del fuego, ¿no le dolerían los ojos? ¿No trataría de escapar y volver a aquellas cosas que puede ver, convencido de que son realmente más claras que las que le muestran?

GLAUCÓN: —Así es.

SÓCRATES: —Ahora imagina que alguien lo arrastra por la fuerza por el empinado y escarpado camino de ascenso, sin soltarlo hasta sacarlo a la luz del sol. ¿No sufriría intensamente? ¿No se llenaría de ira hacia quien lo arrastra? Y cuando saliera a la luz del sol, con los ojos deslumbrados, ¿no sería incapaz de ver ninguna de las cosas que ahora llamamos reales?

GLAUCÓN: —No podría verlas, al menos no de inmediato.

SÓCRATES: —Necesitaría acostumbrarse gradualmente. Primero vería con mayor facilidad las sombras, luego los reflejos de los hombres y de los objetos en el agua, y finalmente los objetos mismos. A continuación, contemplaría de noche lo que hay en el cielo y el cielo mismo, mirando la luz de los astros y la luna, más fácilmente que, durante el día, el sol y su luz.

GLAUCÓN: —Sin duda.

SÓCRATES: —Finalmente, creo, sería capaz de ver el sol, no ya sus reflejos en el agua ni imágenes de él en lugares ajenos, sino el sol mismo en su propio lugar, y podría contemplarlo tal como es.

GLAUCÓN: —Necesariamente.

SÓCRATES: —Después de esto, podría razonar sobre el sol y comprender que es él quien produce las estaciones y los años, quien gobierna todo en el ámbito visible y quien es, de algún modo, causa de todas las cosas que él y sus compañeros habían visto en la caverna.

GLAUCÓN: —Es evidente que llegaría a estas conclusiones.

SÓCRATES: —¿Y qué crees que ocurriría si este hombre volviera a descender a la caverna y ocupara su antiguo asiento? Al venir desde la luz del sol, ¿no tendría los ojos llenos de tinieblas?

GLAUCÓN: —Ciertamente.

SÓCRATES: —Si tuviera que competir nuevamente con los que habían permanecido encadenados, opinando sobre las sombras mientras su vista aún está debilitada y antes de que sus ojos se hayan

reajustado a la oscuridad (lo cual requeriría un tiempo considerable), ¿no provocaría la risa de los demás? ¿No dirían de él que ha vuelto de su ascenso con los ojos arruinados y que no vale la pena intentar ascender?

GLAUCÓN: —Sin duda lo dirían.

SÓCRATES: —Y si intentara desatarlos y conducirlos hacia la luz, ¿no lo matarían si pudieran atraparlo?

GLAUCÓN: —Seguramente.



- Interpretación del Mito

La alegoría de la caverna de Platón utiliza una serie de elementos simbólicos para ilustrar su teoría del conocimiento y la realidad. La caverna representa el mundo sensible o de las apariencias en el que vivimos, simbolizando también el estado de ignorancia humana, por otra parte, los prisioneros son la mayoría de la humanidad que vive sin cuestionar, creyendo que las apariencias son la realidad, las cadenas que llevan vendrían a ser los prejuicios, las creencias no examinadas y el pensamiento dogmático que impiden el verdadero conocimiento. Las sombras, que los prisioneros confunden con objetos reales, simbolizan las opiniones (doxa) o creencias no fundamentadas. La luz limitada del fuego representa un conocimiento parcial e incompleto y los portadores de objetos son aquellos que manipulan la opinión pública y controlan la información, como pueden ser políticos, medios de

comunicación. El ascenso fuera de la caverna es el proceso educativo y el camino difícil hacia el conocimiento verdadero (episteme), una vez fuera, el sol simboliza la Idea del Bien, que es la verdad última y el conocimiento supremo que ilumina toda la realidad. Finalmente, el retorno a la caverna simboliza la responsabilidad del filósofo de educar a quienes permanecen en la ignorancia, incluso arriesgándose a ser incomprendido o rechazado.

Significado Filosófico y Educativo

El mito de la caverna tiene múltiples niveles de interpretación:

Tabla 2 Análisis Filosófico y Simbólico del Mito de la Caverna de Platón

Teoría	Concepto Clave	Descripción	Símbolo en la Alegoría
Teoría del Conocimiento (Epistemología)	Opinión (<i>Doxa</i>)	Conocimiento de las apariencias y las sombras. Es incierto, cambiante y superficial.	Sombras, ecos.
	Ciencia (<i>Episteme</i>)	Conocimiento de la realidad	Objetos fuera de la

Teoría de la Realidad (Ontología)		verdadera. Es cierto, inmutable y profundo.	caverna, el Sol.
	Mundo Sensible	El mundo físico percibido por los sentidos. Es un mundo de apariencias y copias imperfectas.	El interior de la caverna.
	Mundo Inteligible	El mundo de las Ideas o Formas. Es la realidad verdadera, eterna e inmutable, accesible solo por la razón.	El exterior de la caverna.
	Teoría de la Educación (Pedagogía)	Transformación Implica un giro radical de la persona: cambiar la	El ascenso fuera de la caverna.

	dirección en la que miramos.
Esfuerzo Personal	El tránsito de la ignorancia al conocimiento El dolor es difícil, al ver la doloroso y luz del requiere Sol. valentía y esfuerzo individual.
Responsabilidad	Quien ha accedido a la <i>Episteme</i> tiene el deber El de retorno a compartirla la con los caverna. demás, a pesar del riesgo.

Fuente: adaptado de Cornford, F. M. (2007). La teoría platónica del conocimiento: Traducción y comentario del Teeteto y el Sofista. (N. L. Cordero & M. D. C. Ligano, Trans.). Paidós. (Obra original publicada en 1935)

- Relevancia Contemporánea del Mito

Muchos años después de que Platón escribiera esta alegoría, el mito de la caverna sigue siendo sorprendentemente actual y podemos identificar múltiples cavernas en la sociedad contemporánea:

Gráfico 3 Dimensiones de la Ignorancia y Desinformación en la Sociedad Actual



Nota. Diagrama de elaboración propia sobre las dimensiones de la ignorancia y la desinformación en la sociedad actual; las imágenes interiores fueron generadas mediante inteligencia artificial (OpenAI, 2025).

En el gráfico se presentan las cavernas modernas y como se entrelazan. Primero las redes sociales, son esa dimensión digital donde los algoritmos atrapan al usuario, volviéndolos esclavos de su contenido y fácilmente manipulables; esta dinámica alimenta la desinformación y las fake news, esas sombras que circulan

masivamente, implantando información que luego son repetidas por los receptores sin análisis, sin meditación, solo repitiendo lo que escucharon sin ni siquiera comprenderlo. Además, el sistema educativo tradicional; este, debiera ser la senda hacia la luz, el pensamiento crítico, pero, solo transmite abstracciones, sin contexto, un montón de saber superficial que no se utiliza en la vida cotidiana. Por último, los prejuicios culturales y sociales, cadenas mentales, dificultan la visión de la humanidad común y empujan al rechazo social al filósofo que regresa, a compartir la verdad, perpetuando, así, la polarización social

Actividad 1: Discusión Grupal	
¿Qué representa la caverna en nuestra vida actual?	
Formación de grupos (4-5 estudiantes por grupo)	Tiempo de discusión: 20 minutos
Preguntas guía para la discusión: ➤ ¿Qué cavernas: situaciones, instituciones, sistemas; puedes identificar en la sociedad actual? ➤ ¿En qué cavernas crees que vives tú personalmente? ➤ ¿Qué tipo de sombras: falsas creencias, prejuicios; son proyectadas en estas cavernas?	
Análisis: ➤ ¿Cuáles son las cadenas que actualmente nos mantienen encadenados? Por ejemplo, tecnología, consumismo, presión social, miedo, comodidad, etc. ➤ ¿Por qué es difícil desprenderse de las mismas?	

- ¿Conoces algún ejemplo de personas que intentan salir de la caverna y sufrieron rechazo?

El papel de la educación:

- La educación que obtienes ¿te permite salir de la caverna o, por el contrario, te mantiene más cómodamente en ella?
- ¿Qué características debería tener una educación que liberara de verdad?
- Como futuros profesionales, ¿qué responsabilidad tienen de regreso a la caverna para ayudar?

Presentación al grupo:

- Cada grupo elige un representante que comparte las conclusiones principales de su discusión.
- El profesor modera y ayuda a conectar las ideas de diferentes grupos

Evaluación:

Se enfocará en la profundidad del análisis, revisando si las ideas exploran implicaciones y detalles complejos. Además, evaluará si hay conexión con el mito, la relevancia, procurando que el análisis ofrezca una interpretación bien sustentada de la realidad actual, y se considerará la participación equitativa de todos los integrantes del grupo, al igual que la escucha activa.

Actividad 2: Ejercicio Escrito Individual

Identificar tres cadenas personales que limitan nuestro pensamiento

Objetivos del ejercicio:

- Desarrollar la capacidad de autorreflexión crítica
- Aplicar conceptos filosóficos a la experiencia personal
- Identificar obstáculos concretos al pensamiento libre y crítico
- Proponer estrategias de liberación intelectual

Instrucciones:

Escribe un ensayo reflexivo de 2-3 páginas (500-750 palabras) en el que identifiques y analices tres cadenas personales: prejuicios, creencias no examinadas, hábitos mentales, presiones sociales, que limitan tu capacidad de pensar libre y críticamente.

Estructura sugerida:

1. Introducción (1 párrafo, 100 palabras):
 - Breve reflexión sobre la importancia de identificar nuestras propias limitaciones
 - Mención del mito de la caverna como marco de referencia
 - Presentación de las tres cadenas que vas a analizar
2. Desarrollo (3 secciones, 150 palabras cada una):

Para cada una de las tres cadenas, desarrolla:

- a) Descripción de la cadena:

- ¿En qué consiste específicamente esta limitación?
- ¿Cuándo te diste cuenta de que existe?
- Proporciona un ejemplo concreto de cómo esta cadena ha afectado tu pensamiento o comportamiento

b) Análisis de su origen:

- ¿De dónde proviene esta limitación? (familia, escuela, grupo de amigos, medios, cultura, religión, etc.)
- ¿Por qué la aceptaste o internalizaste?
- ¿Qué función cumple? (comodidad, pertenencia al grupo, evitar conflictos, etc.)

c) Consecuencias:

- ¿Cómo esta limitación ha afectado tu vida, tus relaciones, tus decisiones?
¿Qué oportunidades de aprendizaje o crecimiento has perdido por causa de ella?
- ¿Cómo ha influido en tu manera de relacionarte con otros que piensan diferente?

d) Estrategia de liberación:

- ¿Qué pasos concretos podrías dar para romper esta cadena?
- ¿Qué obstáculos anticipas en este proceso?
- ¿Qué recursos (personas, lecturas, experiencias) podrían ayudarte?

3. Conclusión (1 párrafo, 100 palabras):

- Reflexión sobre la importancia de reconocer nuestras propias cavernas

- ¿Qué has aprendido sobre ti mismo/a, a través de este ejercicio?
- Compromiso personal con el pensamiento crítico y la apertura mental

• Rúbrica de evaluación:

Criterio	Excelente (9-10)	Bueno (7-8)	Satisfactorio (5-6)	Insuficiente (0-4)
Identificación de cadenas	Identifica 3 cadenas específicas, concretas y relevantes con ejemplos detallados	Identifica 3 cadenas con ejemplos, pero algunos son vagos	Identifica 2-3 cadenas de manera general sin ejemplos claros	Identifica menos de 2 cadenas o son muy superficiales
Profundidad del análisis	Análisis profundo del origen y consecuencias de cada cadena, con reflexión crítica	Buen análisis con algunas reflexiones interesantes	Análisis básico que describe más que analiza	Descripción superficial sin verdadero análisis

Autorreflexión crítica	Demuestra honestidad y valentía intelectual al reconocer limitaciones reales	Reflexión sincera con algo de autocrítica	Reflexión que permanece en lo seguro, evita la vulnerabilidad	Falta de verdadera reflexión personal
Conexión con el mito	Utiliza apropiadamente la alegoría de la caverna para enriquecer el análisis	Menciona el mito y lo conecta con algunas ideas	Conexión superficial o forzada con el mito	No conecta el análisis personal con el mito platónico
Propuestas de liberación	Propone estrategias concretas, realistas y bien fundamentadas	Propone algunas estrategias viables	Propuestas vagas o poco realistas	No propone estrategias o son completamente irrealistas
Calidad de la escritura	Redacción clara, coherente y bien	Buena redacción con	Redacción aceptable, pero con	Redacción confusa con

	estructurada; sin errores significativos	errores menores	varios errores	muchos errores
--	--	-----------------	----------------	----------------

Capítulo 2: ¿Qué Podemos Conocer?

Entre las preguntas más fundamentales que desde siempre ha inquietado a la filosofía es, ¿qué podemos realmente conocer? Esta interrogante no es nada simple ni de estudio; es en sí muy útil, porque influye mucho en la forma en la que vemos el mundo, como tomamos decisiones y como nos relacionamos con la realidad (Villoro, 2002). ¿Debemos confiar en lo que vemos? ¿En qué momento estamos correctos al afirmar que algo lo sabemos? ¿Qué distingue entre pensar en algo y verdaderamente saberlo? Estas cuestiones son el centro de la epistemología, esa parte de la filosofía que analiza el saber. El conocimiento no es un asunto menor para las personas:

no podemos pasar por la vida sin reflexionar –al menos por un momento– sobre lo que sucede a nuestro alrededor, sin plantearnos preguntas e intentar dar una respuesta, pues la actitud de interrogación frente a la realidad es una actitud natural del ser humano (Correa, 2012, pág. 4).

Vivimos en una época donde la información es abundante pero el verdadero conocimiento es escaso, donde las opiniones se multiplican, pero la sabiduría parece escasear, por ello, comprender qué es el conocimiento y cómo lo adquirimos es más urgente que nunca.

2.1. La Estructura del Conocimiento: Sujeto, Objeto y Representación

El conocimiento se funda en una interacción crucial entre tres elementos, cuando hablamos de conocimiento, no nos

referimos a un fenómeno simple o unidimensional que involucra necesariamente una relación compleja entre tres elementos fundamentales:

Tabla 3 Elementos Fundamentales del Conocimiento

Elemento	Descripción	Ejemplos
El Sujeto que Conoce	Quien realiza el acto de conocer. Es cualquier agente cognitivo capaz de formar representaciones mentales y hacer juicios sobre la realidad.	Un individuo, una comunidad científica.
El Objeto Conocido	Aquello que se pretende conocer. Es cualquier aspecto de la realidad sobre el cual se pueden formar creencias.	Un objeto físico (una mesa), un fenómeno natural (un terremoto), una relación de causalidad.
La Representación o Conocimiento Mismo	Es la relación que se establece entre el sujeto y el objeto. Es la forma en que el sujeto capta, aprehende o representa mentalmente el objeto.	Creencias, juicios, proposiciones, imágenes mentales, teorías.

Nota: creación propia a partir de la revisión de literatura científica

Rosas (1996), defenderá que la solución que (Kant, 1983) ofrece al dualismo mente-cuerpo y el dilema de la libertad y determinismo presenta defectos de fondo, debido a una aplicación inconsistente de su Idealismo Trascendental, que ludrirá en la distinción entre fenómeno y nóumeno. Kant intenta resolver los conflictos dentro de un mismo ámbito fenomenológico, el de la experiencia, limitando la causalidad natural y el dualismo. Rosas, sin embargo, opina que Kant incurre en un grave error, pues ubica la razón, y en consecuencia lo mental, esto es, lo que debería conectarse con la libertad, también dentro de esta perspectiva fenomenológica, dado su carácter temporal. Esta ubicación forzada conducirá a Kant a quedar atrapado en un dualismo empírico o fenomenológico, en el que dicha interacción problemática entre mente y materia volverá a asomarse en el mismo dominio de la experiencia científica. Por otro lado, Rosas considerará que el hecho de priorizar la exigencia de su Estética Trascendental, que sostiene que todo lo temporal es fenómeno, por encima de su objetivo moral de salvaguardar la libertad, impedirá que Kant sepa utilizar las dos perspectivas con la finalidad de poder ofrecer una solución coherente y plena a los conflictos filosóficos que se suscitan.

2.2. El Conocimiento como Relación

Es importante tener clara la idea que, en el sentido estricto de la expresión, el conocimiento no es una cosa, no es un objeto, sino que es lo que es por otro punto de vista: una relación, una vinculación entre el sujeto y el objeto mediada por la representación. como apunta Villoro (1982/2008), "el hombre sabio no ha sido instruido por libros de texto ni tratados científicos, sino

por la observación, la relación constante con otros hombres, el sufrimiento y la lucha, el contacto con la naturaleza, la vivencia intensa de la cultura" (p. 223). Esta naturaleza relacional del conocimiento tiene importantes consecuencias.

Gráfico 4 Características Esenciales de la Relación de Conocimiento



Nota: Elaboración propia basada en la comprensión de la naturaleza relacional del conocimiento utilizando SmartArt de Microsoft Power Point.

En síntesis, la comprensión del conocimiento como una relación nos exige reconocer que este no es un producto estático, sino un proceso dinámico y complejo. La intencionalidad asegura que siempre hay un objeto que conocer; la contextu

lidad nos recuerda que la verdad se produce bajo condiciones específicas; y la falibilidad nos confronta con la limitación inherente

al ser humano en su intento de aprehender lo real. Es la convergencia de estos tres atributos: intención dirigida, producción situada y potencial de error, lo que define la experiencia humana del conocimiento y subraya su naturaleza como un continuo esfuerzo por establecer una conexión significativa con el mundo.

2.3. Creer, Saber y Conocer: La Distinción de Villoro

Uno de los aportes más destacados a la teoría del conocimiento en la filosofía contemporánea proviene de la obra *Creer, Saber, Conocer*, publicada en 1982 por el Mexicano Luis Villoro. En su obra tan influyente, el filósofo hace una distinción clara entre tres conceptos clave en el ámbito epistémico que, aunque están interrelacionados, a menudo se utilizan de manera confusa o indistinta en el lenguaje cotidiano. Su análisis tiene como objetivo aclarar las condiciones lógicas y psicológicas que definen los actos de creer, saber y conocer, estableciendo así bases sólidas para el estudio de la validez y la objetividad del conocimiento.

2.3.1. Creer: La Disposición a Actuar

Creer, en el sentido más general que le da Villoro (2008), es tener algo por verdadero o aceptar que algo es el caso. La creencia no es necesariamente un acto mental consciente que ocurre en un momento determinado; más bien, es una disposición a comportarse de ciertas maneras.

Por ejemplo, cuando decimos que María cree que va a llover hoy, no nos referimos necesariamente a que María está pensando continuamente va a llover. Más bien, significa que María está

dispuesta a actuar de maneras coherentes con esa proposición: llevará un paraguas, irá abrigada y llevará ropa impermeable al salir, etc. Sin embargo, hay características fundamentales de la creencia, podemos creer muchas cosas sin tener razones articuladas para ellas. Creemos que el sol saldrá mañana, que la tercera guerra mundial será por el agua, o que nuestros recuerdos son generalmente fiables, sin haber examinado las evidencias de estas creencias. Hay distintos grados para este aspecto, podemos, por ejemplo, creer algo con duda o con convicción. Puedo creer levemente que mi equipo de fútbol ganará el próximo partido, o creerlo firmemente.

Mucha gente en verdad ha creído que la Muralla China puede verse desde el espacio, o que romper un espejo trae siete años de mala suerte, basado en antiguas supersticiones. Sin embargo, el hecho de que alguien crea algo no significa que se verdad, para que sea una verdad es necesario evidencia concluyente. Esta distinción es importante porque muchas confusiones en debates filosóficos y cotidianos surgen de no distinguir entre estos dos sentidos de creer.

2.3.2. Saber: Creencia Verdadera y Justificada

Saber es una forma especial de creencia que cumple con condiciones adicionales. Siguiendo una tradición que se remonta al diálogo platónico Teeteto, Villoro sostiene que para que una creencia califique como saber debe cumplir tres requisitos:

Gráfico 5 Concepto Tripartito del Saber



Ejemplo ilustrativo: Imaginemos que Laura mira el reloj de la pared de su oficina, ve que marca las 3:00 pm y forma la creencia son las 3:00 pm, pero resulta que efectivamente son las 3:00 pm. Sin embargo, lo que Laura no sabe es que el reloj se detuvo exactamente a las 3:00 pm el día anterior y ha permanecido marcando esa hora desde entonces. Por pura coincidencia, Laura miró el reloj precisamente a las 3:00 pm del día siguiente.

¿Sabe Laura que son las 3:00 pm? Cumple las dos primeras condiciones: cree que son las 3:00 pm, es la condición de la creencia y efectivamente son las 3:00 pm, también cumple la condición de verdad. Pero intuitivamente diríamos que Laura no sabe que son las 3:00 pm; tuvo suerte, acertó por casualidad. Lo que le falta es una justificación adecuada su razón para creer la hora del reloj, no es confiable en este caso.

Este tipo de casos, conocidos en la filosofía contemporánea como contraejemplos fue propuesto por el filósofo Edmund Gettier quien los popularizó en (1963), muestran que las tres condiciones tradicionales del saber podrían no ser suficientes, o que la condición de justificación necesita ser refinada.

Antes de proponer el primer contraejemplo, Gettier afirma: Comenzaré haciendo notar dos puntos. Primero, en ese sentido de «justificado» en el cual la justificación de $\langle S \text{ para creer que } P \rangle$ es una condición necesaria de que $\langle S \text{ sepa que } P \rangle$, es posible que una persona esté justificada en creer una proposición que de hecho es falsa. Segundo, para cualquier proposición P , si $\langle S \text{ está justificado en creer que } P \rangle$, y P implica Q , y S deduce Q de P y acepta Q como resultado de esta deducción, entonces $\langle S \text{ está justificado en creer que } Q \rangle$ (Gettier, citado en García Nieto, 2021).

La justificación objetiva vs. justificación subjetiva: Villoro (2008), introduce una distinción crucial entre dos tipos de justificación. Subjetiva: las razones que el sujeto considera suficientes para sostener su creencia, desde su punto de vista, las razones que le parecen adecuadas. Objetiva: razones que son reconocidas como suficientes por una comunidad epistémica relevante, independientemente de que el sujeto particular las reconozca o no. Solo cuando una creencia está objetivamente justificada podemos hablar propiamente de saber.

2.3.3. Conocer: La Aprehensión Directa

Conocer, según Villoro (2008), es diferente tanto de creer como de saber, mientras que saber se expresa con proposiciones, conocer se refiere a una aprehensión directa o experiencial de algo o alguien.

Ejemplos de conocer:

- Conozco a Gaby, he tratado con ella personalmente.
- Conozco París, he estado allí, conocí la ciudad.
- Conozco el sabor del mango, lo he probado.
- Un médico experimentado conoce ciertas enfermedades (las ha tratado, ha interactuado con pacientes que las padecen).

En la tabla 5 se presenta el contraste entre saber y conocer:

Tabla 4 Diferencias fundamentales entre saber y conocer

Aspecto	Saber que	Conocer
Objeto	Proposiciones, hechos	Objetos, personas, situaciones, experiencias
Modo de acceso	Indirecto, mediado por lenguaje y conceptos	Directo, experiencial
Expresión lingüística	Mediante enunciados proposicionales	Difícilmente expresable completamente en palabras
Transmisibilidad	Relativamente fácil de transmitir	Difícil de transmitir sin que el otro tenga la experiencia

Verificación	Se verifica mediante razones y evidencias	Se verifica mediante la experiencia personal
--------------	---	--

Fuente: Elaboración propia, adaptada de Osorio-Cuesta (2016).

El saber posee una dimensión práctica fundamental. El saber algo o a alguien supone haber tenido contacto con ello, haber sabido desarrollar unas habilidades determinadas o haber llevado a cabo unas acciones determinadas. Un carpintero sabe de la madera no sólo en función del hecho de que sabe enunciados determinados porque son verdaderos de ella, sino porque ha trabajado con ella, ha tocado su superficie, ha tenido vivencias de cómo responde algunas herramientas. Un músico sabe de su instrumento de una manera que va más allá de saber datos técnicos de él.

- La importancia filosófica de esta distinción:

Esta triple distinción villoreana entre creer, saber y conocer no es meramente terminológica. Tiene importantes implicaciones:

- Reconoce la pluralidad de formas de conocimiento: No todo conocimiento valioso puede reducirse a conocimiento proposicional (saber que...). El conocimiento experiencial y práctico tiene su propia legitimidad y valor.
- Aclara por qué la educación no se reduce a la simple transmitir información desde el punto de vista de la definición descriptiva de la educación. La educación solo podría ser "saber qué" y en ese caso bastaría con emitir proposiciones verdaderas. Sin embargo, buena parte de lo que valoramos de la educación es el conocimiento

experiencial y práctico que no depende de transmitir proposiciones y que solo se puede adquirir al poner en práctica los conocimientos.

- Aclarar debates contemporáneos sobre IA, como el siguiente: Las IA actuales pueden saber, almacenar y procesar información proposicional, pero ¿saben conocer en el sentido que Villoro da al término? ¿Qué les falta para adquirir conocimiento experiencial?

2.4. Escepticismo vs. Dogmatismo: Actitudes ante el Conocimiento

A lo largo de la historia de la filosofía, han surgido dos actitudes epistemológicas extremas y opuestas respecto a la posibilidad del conocimiento humano: el escepticismo y el dogmatismo.

2.4.1. El Escepticismo: La Duda Radical

De acuerdo con Villarmea Requejo, (1999) “La etimología de este término arroja luz sobre su significado. «Escepticismo» significaba «mirar con cuidado»” (pág. 226). Los escépticos argumentan que nunca podemos estar completamente seguros de que nuestras creencias corresponden a la realidad.

Formas históricas del escepticismo:

Tabla 5 Evolución y Tipos de Escepticismo

Característica	Escepticismo Antiguo	Escepticismo Moderno	Escepticismo Contemporáneo (Moderado)
Representantes	Pirrón, Sexto Empírico.	René Descartes (1596-1650).	Karl Popper (Falibilismo), escépticos localizados.
Enfoque Principal	Existencial / Práctico: No busca verdades, sino cómo vivir ante la incertidumbre.	Metodológico: Usa la duda como herramienta (método) para destruir falsas creencias y hallar la verdad.	Pragmático / Epistémico: Acepta que el conocimiento es posible pero limitado o específico.
Argumentos Clave	Los "Tropos": 1. Variabilidad de percepciones (ej. sabor del vino). 2. Regreso infinito (razones que	Niveles de Duda: 1. Duda sensorial (los sentidos engañan). 2. Argumento del sueño	Formas de limitación: 1. Localizado: Dudasolo en áreas específicas (ej. metafísica o ética), no en ciencia/mates.

	piden más razones). 3. Circularidad (justificar criterios con los mismos criterios).	(indistinguible de la vigilia). 3. Genio maligno (engaño sistemático total).	2. Falibilismo: La ciencia avanza por conjeturas y refutaciones, no por verdades absolutas.
Objetivo / Conclusión	Suspensión del juicio (<i>Epoché</i>): Al no poder decidir, se suspende la opinión para alcanzar la tranquilidad mental (Ataraxia).	Certeza Absoluta: Superar la duda para llegar a una verdad indudable: " <i>Cogito, ergo sum</i> " (Pienso, luego existo).	Conocimiento Revisable: No existe certeza absoluta, pero sí conocimiento justificado, confiable y mejorable con el tiempo.

Fuente: Elaboración propia, adaptada de Lariguet, (2015)

El escepticismo epistemológico contemporáneo no niega simplemente que conozcamos algo; más bien cuestiona de manera sistemática nuestras pretensiones de conocimiento, sugiriendo que los argumentos a favor del conocimiento enfrentan dificultades lógicas profundas que aún no han sido resueltas satisfactoriamente (Villoro, 2002). El escéptico contemporáneo cuestiona precisamente si podemos alguna vez tener esas razones suficientes para convertir nuestras creencias en conocimiento genuino.

Nunca nos encontramos en condiciones de establecer la equivalencia empírica absoluta entre teorías, porque nunca podemos identificar el conjunto total de consecuencias observacionales de ninguna teoría. Éste es un conjunto abierto y variable, que es susceptible de aumentar o disminuir cuando la teoría se extiende o se revisa. La posibilidad de una teoría completa y definitiva, que no admita extensiones ni revisiones, tampoco nos permite afirmar la subdeterminación por principio entre dos teorías. La razón es otra vez la misma: no tenemos manera de reconocer una teoría de este tipo (Cassini, 1997, pág. 46).

Como nunca tenemos evidencia suficiente ni podemos descartar teorías alternativas, la justificación de nuestras creencias siempre será insuficiente, lo que mantiene viva la duda escéptica sobre nuestro conocimiento.

2.4.2 El Dogmatismo: La Certeza Acrítica

El Dogma según Defez, (2000) afirma que “serían dogmas aquellas supuestas verdades aceptadas sin crítica o examen, y dogmáticos aquellos que las aceptan o conminan a otros a su aceptación” (pág. 2). El dogmático afirma que es posible alcanzar conocimiento cierto e indudable, y que ciertos principios o verdades son evidentes por sí mismos, no requiriendo justificación ulterior.

Características del dogmatismo:

- Existen verdades absolutas que podemos conocer con certeza total.

- Confía en los sentidos, pero también puede ser en una revelación divina, o en la autoridad de ciertos textos o personas.
- Las verdades dogmáticas se consideran inmunes a la revisión crítica. Cuestionarlas se ve como error o incluso como pecado.
- El dogmatismo epistemológico busca fundamentos o primeros principios absolutamente ciertos sobre los cuales edificar todo el conocimiento.
- Problemas del dogmatismo:

El dogmatismo enfrenta serias dificultades filosóficas:

- Si algo se acepta dogmáticamente como verdad incuestionable, se cierra la puerta a su examen crítico y posible mejoramiento.
- Al estar una persona absolutamente segura de tener la verdad, cualquier desacuerdo se interpreta como error culpable del otro, no como legítima diferencia de perspectivas.
- La historia refleja que las muchas verdades que pueden llegar a ser evidentes para una época la historia del mundo demuestra que muchos de esos errores sólo resultan evidencias de otra. La Tierra no se encuentra en el centro del universo, la materia no es divisible ad infinitum, el tiempo no es absoluto. El dogmatismo de una generación es el error descalificado de la siguiente.

- Si pido una justificación de los primeros principios dogmáticos, el dogmático sólo puede afirmar que son evidentes por sí mismos, recibiendo así la respuesta de una auto-justificación, la cual no es una justificación homologable y plenamente fácil y sencilla sino más bien una petición de principio que resulta ser más que evidente.
- Ejemplo histórico: El dogmatismo de la Iglesia frente a Galileo:

El trabajo de Karl Popper (1991), titulado "tres concepciones acerca del conocimiento humano" (pág. 130), parte de un análisis del célebre conflicto que supuso la confrontación entre Galileo Galilei y la Inquisición. Tal y como enfatiza Popper (1991: 130), el conflicto no se centraba en la cuestión de si el sistema copernicano (heliocéntrico) era útil para los cálculos, sino que giraba enteramente en torno a la pregunta de si tal sistema era una descripción verdadera del mundo. La Iglesia, tal como la representaban el Cardenal Bellarmino y Osiander, se mostraba dispuesta a aceptar la afirmación bajo la forma de una hipótesis matemática o de una suposición, pero no como una descripción a la que se pudiera adherir en un sentido literal. Galileo, en contraposición, se aferraba a la postura de que su teoría, que se estaba forjando a partir de las observaciones telescópicas, era una verdad, que se encargó de defender abriendo con ella la tradición de la ciencia como búsqueda de la realidad.

Popper traza la forma en la que esta postura de la Iglesia, que él llama Instrumentalismo, se hizo popular en la filosofía. En primer lugar, el obispo Berkeley utilizó esta crítica contra la teoría de la

gravitación de Newton, afirmando ya que esta no podía ser más que un instrumento predictivo para los fenómenos. Filósofos posteriores convirtieron dicha línea: Hume fue radicalmente escéptico hacia toda creencia y Kant la utilizó para limitar el conocimiento científico al mundo de los meros fenómenos, es decir, las apariencias. Los pragmatistas fundaron su filosofía en la noción de que la verdad no es más que utilidad, consolidando la idea de que el conocimiento es solo instrumental.

Para Popper el Instrumentalismo ha prevalecido en la física moderna sin requerir más discusión filosófica, a pesar del triunfo histórico de Galileo. Los teóricos han adoptado esta visión, que considera que las teorías científicas son simplemente instrumentos para predecir y calcular. Popper ve el hecho de que se acepte acríticamente como una nueva traición a la tradición galileana, porque aleja a la ciencia de su propósito principal: hallar una descripción auténtica y veraz de cómo está estructurado el mundo, fin que, según Popper, personajes como Schrödinger y Einstein aún respaldaban.

Hoy sabemos que Galileo tenía razón y la Iglesia estaba equivocada, pero el dogmatismo impidió durante mucho tiempo el reconocimiento de esta verdad.

2.4.3 Una Tercera Vía: El Racionalismo Crítico

El racionalismo crítico establece que todo nuestro conocimiento es conjetural o hipotético. El conocimiento se concibe como un proceso evolutivo de ensayo y error donde se parte de problemas

preexistentes, se proponen conjeturas y luego se intenta eliminar los errores mediante la crítica racional y el examen empírico. Popper (1991) sostiene que la ciencia no comienza con la observación pura, como postulaba el empirismo baconiano, sino con teorías, prejuicios y expectativas que han fallado o que están en dificultad. La objetividad de la ciencia no reside en la imparcialidad del científico, sino en la discusión crítica y la posibilidad de que otros puedan refutar los experimentos. En este marco, el progreso científico es visto como una constante corrección del conocimiento anterior, siendo la discusión crítica el principal mecanismo de aprendizaje y avance (Jiménez Garnica, s. f.).

Tesis centrales del racionalismo crítico:

- Todo nuestro conocimiento es conjetural, es decir, las teorías científicas, creencias ordinarias, sistemas filosóficos son todos hipótesis, conjeturas que hacemos para dar sentido a la experiencia. Ninguna es absolutamente cierta.
- Proponemos teorías audaces o conjeturas y luego intentamos refutarlas mediante la crítica racional y la contrastación empírica. Las teorías que sobreviven a nuestros más severos intentos de refutación son, provisionalmente, aceptadas no como verdades probadas sino como las mejores hipótesis disponibles hasta ahora.
- Aunque no podemos estar seguros de haber alcanzado la verdad, podemos usarla como guía. Buscamos teorías que sean verdaderas y podemos a veces saber que ciertas teorías

son falsas, aunque no podamos saber con certeza cuándo una teoría es verdadera.

Según Popper (1991), no podemos verificar o confirmar definitivamente una teoría universal como todos los cisnes son blancos mediante observaciones particulares, por numerosas que sean. Pero sí podemos falsarla mediante una sola observación contraria, por ejemplo, el descubrimiento de un cisne negro. Las mejores teorías científicas son aquellas que, siendo altamente falsables hacen predicciones arriesgadas, sin embargo, resisten nuestros intentos de refutación. Actitud crítica antes que una que justifique, en lugar de buscar justificaciones o fundamentos últimos para nuestras creencias, debemos someterlas constantemente a crítica racional. Una creencia es racional no porque esté justificada o probada, sino porque ha sobrevivido a seria crítica.

- Esta posición evita los extremos:
 - Contra el escepticismo: Es posible el conocimiento objetivo, el progreso científico, la racionalidad. Podemos aprender de la experiencia y tener teorías cada vez mejores.
 - Contra el dogmatismo: Ningún conocimiento es definitivo o incuestionable. Siempre es posible que nuestras mejores teorías actuales sean refutadas mañana. La actitud científica es de permanente apertura a la revisión crítica.

2.5. Fuentes del Conocimiento: Razón, Experiencia e Intuición

Una pregunta central de la epistemología es: ¿de dónde proviene nuestro conocimiento? ¿Cuáles son las fuentes legítimas

del saber? Tradicionalmente, los filósofos han debatido entre tres respuestas principales.

2.5.1 El Racionalismo: La Razón como Fuente Primaria

El racionalismo es la doctrina según la cual la razón es la fuente principal y más confiable del conocimiento, los racionalistas sostienen que podemos obtener conocimiento sustantivo sobre el mundo mediante el puro pensamiento, sin necesidad de recurrir a la experiencia sensorial.

- Representantes clásicos: René Descartes, Baruch Spinoza, Gottfried Leibniz.

Tesis fundamentales del racionalismo:

- Nacemos con ciertas ideas o principios en nuestra mente, no derivados de la experiencia. Por ejemplo, la idea de Dios, los principios lógicos como el principio de no contradicción, conceptos matemáticos básicos.
- Mediante la intuición racional y la deducción, podemos conocer verdades que no solo son de hecho ciertas, sino que no podrían ser de otra manera. Las verdades matemáticas son el modelo: $3+3=6$ no solo es cierto, es necesariamente cierto.
- La experiencia sensorial nos proporciona conocimiento confuso y a menudo erróneo. Solo la razón puede darnos conocimiento claro y distinto, absolutamente cierto.
- Método deductivo, el conocimiento genuino se obtiene deduciendo consecuencias a partir de principios evidentes

por sí mismos, como se hace en matemáticas o geometría. Descartes intentó aplicar este método geométrico a toda la filosofía.

- Fortalezas del racionalismo:
 - Explica bien nuestro conocimiento de verdades necesarias (lógica, matemáticas).
 - Reconoce que no todo conocimiento proviene directamente de la experiencia; tenemos estructuras conceptuales que organizan la experiencia.
 - Valora correctamente la importancia del razonamiento, la coherencia lógica y la sistematicidad teórica.
- Debilidades del racionalismo:
 - Es difícil sostener que realmente tenemos ideas innatas en sentido estricto. Los bebés no nacen sabiendo matemáticas o metafísica.
 - No puede describir cómo adquirimos conocimiento acerca de sucesos contingentes en el mundo empírico. La razón pura no es capaz de decirnos si en este momento está lloviendo o cuántos planetas existen en el sistema solar. El modelo de conocimiento "geométrico" (deducir a partir de axiomas) no se aplica adecuadamente en las ciencias empíricas, que se fundamentan principalmente en la experimentación y la observación.

2.5.2 El Empirismo: La Experiencia como Única Fuente

El empirismo es la doctrina opuesta: sostiene que todo nuestro conocimiento proviene, en última instancia, de la experiencia sensorial. No hay ideas innatas; la mente al nacer es como una tabla rasa que se va llenando con las impresiones de los sentidos.

Representantes clásicos: John Locke, George Berkeley, David Hume.

- Tesis fundamentales del empirismo:
 - No hay ideas innatas: Toda idea, por abstracta que parezca, puede ser rastreada hasta su origen en alguna experiencia sensorial. La idea de rojo proviene de haber visto cosas rojas; la idea de calor proviene de haber sentido cosas calientes.
 - "Nada hay en el entendimiento que no haya estado antes en los sentidos" (Salgado González, 2012, pág. 10). Máxima escolástica adoptada por los empiristas.
- Distinción entre ideas simples y complejas:

Las ideas simples: rojo, dulce y caliente, provienen directamente de la sensación. Las ideas complejas: una montaña de oro, un unicornio, Dios son combinaciones o elaboraciones mentales de ideas simples.

- Escepticismo sobre verdades necesarias:

Según Popper (1991), Hume argumentó que solo podemos conocer dos tipos de verdades con certeza: las relaciones de ideas como: los triángulos tienen tres lados, que son ciertas por definición

y las cuestiones de hecho, verdades empíricas contingentes. Pero las cuestiones de hecho nunca son necesarias; siempre es lógicamente posible que sean de otra manera.

- Fortalezas del empirismo:
 - Explica mejor que el racionalismo nuestro conocimiento del mundo natural.
 - Es más compatible con la práctica de las ciencias experimentales.
 - Evita el misterio de cómo podríamos tener "ideas innatas" no derivadas de ninguna experiencia.
- Debilidades del empirismo:

Tiene dificultad para explicar nuestro conocimiento de verdades necesarias. ¿Cómo puede la experiencia, que solo nos muestra cómo son las cosas de hecho, fundamentar verdades sobre cómo deben ser?

- Conduce potencialmente al escepticismo:

Si todo conocimiento proviene de impresiones sensoriales momentáneas y subjetivas, ¿cómo llegamos a conocimiento objetivo sobre un mundo externo que existe independientemente de nuestras percepciones?

El empirismo extremo que propone Hume socava la racionalidad de la ciencia misma: si no tenemos justificación racional para la inducción, ¿cómo podemos justificar las generalizaciones científicas?

2.5.3 La Síntesis Kantiana

Immanuel Kant (1724-1804) intentó superar la oposición entre racionalismo y empirismo con su revolución copernicana en filosofía. Kant (1981) propuso que tanto la experiencia como la razón son necesarias para el conocimiento, pero desempeñan roles diferentes.

- Tesis central de Kant:

Para tener conocimiento real y útil sobre el mundo, la razón y la experiencia tienen que trabajar juntas. La razón pone la estructura para entender y la experiencia pone el contenido que llenar esa estructura.

- No estás en condiciones de conocer nada real en la sola e incesante meditación. Debes salir y contemplar, tocar y sentir.
- Los racionalistas se equivocaban en creer que podían "cocinar" la pizza exclusivamente con la caja, es lo que dice Kant. La experiencia sensorial que no está enredada con estructuras conceptuales es ciega, pero tampoco podemos conocer mediante la pura observación pasiva. Los empiristas se equivocaban al asumir que el conocimiento es simple registro de sensaciones.
- La mente aporta de manera activa estructuras referidas a la organización del material sensorial en una experiencia coherente..
- Conocimiento sintético a priori:

Es el conocimiento que te enseña algo nuevo (Sintético), pero que, a la vez, sabes que es verdad siempre y universalmente (A Priori).

Kant argumenta que este tipo de conocimiento existe porque nuestra mente (la Razón) trae consigo una especie de lentes universales a través de las cuales percibimos la realidad.

Este conocimiento sintético a priori es posible porque, aunque su contenido no deriva de la experiencia, su estructura proviene de las formas a priori de nuestra sensibilidad (espacio y tiempo) y las categorías de nuestro entendimiento.

- Limitaciones del conocimiento humano:

Una consecuencia crucial del enfoque kantiano es que el conocimiento humano tiene límites infranqueables. Podemos conocer los fenómenos, es decir: estructuradas por nuestras formas de sensibilidad e intuición, pero no los noúmenos, ósea, independientes de nuestra manera de conocerlas.

Esta solución kantiana ha sido inmensamente influyente, aunque también controvertida. Los desarrollos posteriores de la ciencia especialmente la geometría no euclidiana y la física relativista de Einstein han puesto en cuestión elementos específicos de la teoría de Kant, pero su idea fundamental de que el conocimiento requiere tanto input empírico como estructuras conceptuales sigue siendo ampliamente aceptada.

2.5.4 La Intuición: ¿Una Tercera Fuente?

Además de la razón y la experiencia sensorial, algunos filósofos han postulado una tercera fuente de conocimiento: la intuición.

Gráfico 6 Clasificación de la Intuición como Fuente de Conocimiento



- Problemas con la intuición como fuente de conocimiento:

Falta de criterio de corrección: Si dos personas tienen intuiciones contradictorias, ¿cómo decidir cuál es correcta? La intuición no ofrece un método de verificación intersubjetivo.

Según los autores Redondo Quintel y Redondo Melchor (2024), muchas intuiciones históricamente consideradas como válidas resultaron ser falsas. Por ejemplo, la intuición de que era obvio que los objetos más pesados caen más rápidamente que los ligeros, intuitivo hasta que Galileo mostró que era errónea.

Por ejemplo, lo que llamamos intuición podría ser en realidad conocimiento tácito, como si fueran los juicios rápidos basados en la experiencia anterior procesados inconscientemente, no como una fuente sui generis de conocimiento. Decir que la

intuición no es una fuente sui generis de conocimiento quiere decir que no es una fuente de conocimiento que exista por sí misma [], es decir, que no es fuente de un tipo de conocimiento que se derive o que se explique a partir de otros procesos, como la experiencia o el conocimiento tácito.

Pese a estas dificultades, parece que es innegable que en situaciones donde no contamos con el tiempo para pensar explícitamente o recoger evidencia de manera sistemática, confiamos continuamente en juicios intuitivos. La cuestión es si estos juicios intuitivos son un conocimiento verdadero o si, por el contrario, son creencias que pueden ser útiles, pero que requieren de validación posterior a través de la razón o la experiencia.

- Ejercicio 5: El Experimento del Cerebro en una Cubeta

Planteamiento del Experimento Mental

Imaginemos el siguiente escenario de ciencia ficción: Eres en realidad un cerebro que ha sido extraído de tu cuerpo y colocado en una cubeta llena de líquidos nutritivos que mantienen el cerebro vivo. Este cerebro está conectado a una supercomputadora que le envía impulsos eléctricos idénticos a los que recibiría si estuviese en un cráneo humano normal interactuando con el mundo. La computadora está programada para simular perfectamente una realidad completa: te hace experimentar tener un cuerpo, caminar, comer, interactuar con otras personas, leer este texto, etc. Todo lo que crees que estás experimentando ahora mismo ver estas palabras, sentir el peso de este libro o dispositivo, estar sentado en algún lugar es en realidad una simulación generada por la computadora. No hay libro real, no hay silla real, no hay otras personas reales. Solo hay un cerebro en una cubeta conectado a una máquina (Comesaña, 1992).

- La pregunta filosófica fundamental:

Si fueras un cerebro en una cubeta conectado a una máquina que simula toda tu realidad, ¿cómo podrías saberlo? ¿Hay algún

modo de determinar si estás viviendo en la realidad o en una simulación perfecta de ella?

- Análisis Filosófico del Experimento

Este experimento mental, propuesto por el filósofo Hilary Putnam en 1981, es una versión contemporánea del argumento del genio maligno de Descartes y del sueño de Zhuangzi (filósofo chino que soñó que era una mariposa y luego se preguntó si era un hombre que había soñado ser mariposa o una mariposa que ahora sueña ser un hombre).

¿Por qué es filosóficamente importante?

La experiencia sensorial no puede ser englobada como una base válida del conocimiento si no puedes realizar la distinción entre una perfectísima simulación y lo real. Tal vez, pues, todas tus percepciones sensoriales son ilusorias.

¿De qué manera podemos sostener que hay un mundo exterior que no depende de nuestras percepciones? Es puesto en entredicho el valor de nuestras percepciones y toda la evidencia que logramos ensamblar para acreditar la existencia del mundo exterior parte de ella.

Putnam expresó muy bien que un cerebro dentro de una cubeta no podría pensar ni tan siquiera la frase "soy un cerebro en una cubeta" con el significado que nosotros le otorga, puesto que "cerebro" y "cubeta" se aplicarían a representaciones computacionales y no a cerebros y cubetas reales. Es una respuesta muy técnica, aunque es cierto que es una respuesta con todo el interés del escepticismo.

En la era de la realidad virtual y las simulaciones computacionales, esta cuestión deja de ser puramente hipotética. El filósofo Nick Bostrom ha argumentado que, dadas ciertas suposiciones sobre el desarrollo futuro de la tecnología, es estadísticamente probable que vivamos en una simulación computacional.

Instrucciones para el Ejercicio

Parte 1: Reflexión Individual (20 minutos)

Pregunta 1: Intento de refutación

Intenta encontrar la manera de demostrar que no eres un cerebro en una cubeta. ¿Qué evidencia podrías reunir? ¿Qué experimento podrías hacer? ¿Qué razonamiento podrías seguir?

Escribe tu mejor argumento para demostrar que vives en la realidad, no en una simulación.

Pregunta 2: Evaluación crítica

Ahora critica tu propio argumento. ¿Podría un cerebro en una cubeta presentar exactamente el mismo argumento? Si es así, entonces tu argumento no es concluyente. ¿Hay algún hecho privilegiado al que solo un ser en la realidad tendría acceso?

Pregunta 3: ¿Es importante?

Imagina que no tienes la posibilidad de probar que no eres un cerebro encerrado en un balde. ¿Es importante? ¿Tu vida debería transformarse si te dieras cuenta de que estás viviendo en una simulación perfecta? ¿Existen diferencias prácticas si la simulación es absolutamente indistinguible de la realidad?

Parte 2: Conversación en equipo (30 minutos)

Convoquen a grupos de 4-5 alumnos para que discutan y compartan sus respuestas:

¿Hay alguien que haya presentado un razonamiento convincente para contradecir la hipótesis del cerebro en la cubeta? ¿Cuál es la razón por la que resulta convincente o no?

¿Coinciden en que la pregunta "¿importa?" es importante? ¿O piensan que la verdad es importante sin importar las repercusiones prácticas?

Vínculos con la vida actual:

Realidad virtual frente a realidad "real"

Videojuegos que sumergen al jugador

La experiencia de soñar en comparación con estar despierto Las redes sociales como una "simulación" de la vida social auténtica ¿Qué nos revela este experimento mental acerca de las fronteras del saber humano?

Parte 3: Ensayo Reflexivo (500-750 palabras) Escribe un ensayo que conteste la siguiente pregunta:

"¿Qué cosas, si es que hay algunas, puedes saber con certeza absoluta?"

Estructura que puedes seguir:

Introducción:

El problema del escepticismo: el ejemplo del cerebro en una cubeta

Tesis: ¿hay algo que puedes saber con certeza absoluta, o crees que todo el conocimiento es, en definitiva, incierto?

Desarrollo:

Si la respuesta es "sí que hay conocimiento cierto":

Qué cosas concretas puedes conocer con certeza

Por qué éstas son inmunes de la duda escéptica

Discute si Descartes tenía razón con su "Cogito, ergo sum"

¿Hay más certezas además de la propia del pensamiento/existencia?

Si la respuesta es "no hay conocimiento absolutamente cierto":

Por qué, incluso las supuestas "certezas", pueden ser dudadas

Discute si eso te convierte en escéptico radical

¿Cómo vivir sin certezas absolutas?

¿Es suficiente con tener conocimiento probable o justificado, aunque no cierto?

Conclusión:

Reflexiona sobre las implicaciones prácticas de tu postura

¿Cómo influye la forma con la que piensas en este asunto tu manera de vivir y de tomar decisiones?

Criterios de evaluación:

Claridad en la exposición de argumentos (25%)

Profundidad del análisis filosófico (25%)

Capacidad de autocrítica y consideración de objeciones (25%)

Conexión con implicaciones prácticas y existenciales (25%)

Ejercicio 6: Diario Epistémico

Objetivo

Este ejercicio tiene como objetivo desarrollar tu conciencia sobre los procesos mediante los cuales formas, modificas y abandonas creencias. Te ayudará a reflexionar sobre la diferencia entre creer y saber, y sobre qué tipo de evidencias te convencen de cambiar de opinión.

Instrucciones

Durante una semana completa (7 días), llevarás un diario epistémico en el que registrarás dos tipos de eventos cognitivos cada día:

Registro Diario

1. Una cosa que creías y resultó falsa

Cada día, anota al menos una creencia que tenías y que te has dado cuenta de que era falsa o inexacta.

Para cada anotación, anota, aquello que creías: "Yo creía que..."

b) Cuándo y cómo te formaste esta creencia: ¿Cuánto tiempo la tenías? ¿Cómo llegaste a creer en ella? (alguien te lo dijo, lo leíste, lo inferiste, etc.)

c) Qué te reveló que no era cierta: ¿qué evidencias, experiencia o razonamiento mostraron que te estabas confundiendo?

d) Tu reacción: ¿Te extrañó saber que estabas equivocado? ¿Has resistido para sucumbir en dicho error? ¿Te la tomaste con facilidad?

Ejemplos:

"Creía que María estaba cabreada conmigo, pero estaba inquieta de un problema familiar."

"Creía que el examen era del viernes, pero el examen de los jueves."

"Creía que mi tarea la guardé en la USB, pero la guardé en la computadora de la escuela".

2. Una cosa que ahora sabes y antes no sabías

Identifica algo nuevo que aprendiste ese día que antes no sabías.

Para cada entrada, registra:

a) El nuevo conocimiento: "Hoy aprendí que..."

b) Cómo lo aprendiste: ¿A través de qué fuente o experiencia? (clase, conversación, lectura, observación directa, etc.)

c) Por qué lo consideras conocimiento y no mera creencia: ¿Qué te hace pensar que esto es verdadero? ¿Qué tan confiable es tu fuente?

d) Cómo cambia tu comprensión: ¿Este nuevo conocimiento modifica otras creencias que tenías? ¿Abre nuevas preguntas?

Ejemplos:

Aprendí que la fotosíntesis no solo produce oxígeno sino también glucosa. Lo aprendí en clase de biología mediante un experimento. Lo considero conocimiento porque lo observamos directamente y está respaldado por la explicación científica.

Aprendí que mi amigo Juan toca guitarra. Lo supe cuando lo vi tocar en el festival de la escuela. Es conocimiento directo basado en mi experiencia personal.

Reflexión Final de la Semana

Al finalizar la semana, escribe una reflexión de 2-3 páginas (500-750 palabras) respondiendo a las siguientes preguntas:

1. Patrones en la Formación de Creencias

¿Qué patrones observaste en cómo formas creencias?

¿Cuáles son tus fuentes de creencias más frecuentes? (otras personas, medios, internet, experiencia directa, razonamiento propio, etc.)

¿Algunas fuentes resultaron ser menos confiables que otras?

2. El Cambio de Opinión

¿Cómo cambiaste de opinión durante la semana?

¿Qué tipos de evidencia te convencieron más fácilmente?

¿Hubo casos donde resististe cambiar de opinión incluso ante evidencia contraria? ¿Por qué?

¿Fue emocionalmente difícil admitir que estabas equivocado en algún caso?

3. Creer vs. Saber

Según tu experiencia de esta semana, ¿cuál es la diferencia entre creer y saber?

¿Algunas de las cosas que "aprendiste" esta semana serían mejor descritas como nuevas creencias en lugar de conocimiento? ¿Por qué?

¿Descubriste casos donde pensabas que sabías algo, pero en realidad solo lo creías?

4. La Importancia de la Justificación

¿Qué hace que una creencia esté justificada?

¿Encontraste casos donde tenías una creencia verdadera pero no suficientemente justificada?

¿O casos donde tenías una creencia bien justificada pero que resultó falsa?

5. Aplicaciones Prácticas

¿Qué aprendiste sobre tu propio proceso de pensamiento?

¿Cómo podrías ser más cuidadoso al formar creencias en el futuro?

¿Este ejercicio te hace más escéptico, más abierto a cambiar de opinión, o ambas cosas?

Formato del Diario

Portada con título, nombre, institución, curso y fecha
Entradas diarias organizadas por fecha
Reflexión final al terminar la semana
Referencias si citaste alguna fuente externa

CAPÍTULO 3: ¿QUÉ ES LA VERDAD?

Introducción: La Pregunta Fundamental por la Verdad

Si el Capítulo 3 nos preguntó ¿qué podemos conocer?, este capítulo aborda una cuestión aún más fundamental: ¿qué es aquello que buscamos conocer? La respuesta tradicional es: la verdad. Queremos que nuestras creencias sean verdaderas, que nuestro conocimiento corresponda con la realidad, que nuestras teorías capturen cómo son las cosas realmente (Villoro, 2002).

Pero ¿qué significa exactamente que algo sea verdadero? Esta pregunta, aparentemente simple, ha ocupado a los filósofos durante más de dos milenios. Desde Platón hasta nuestros días, pensadores de todas las tradiciones han intentado responderla, y sin embargo permanece, en muchos aspectos, controversial y abierta a debate (Platón, 1981).

Interrogarse por la verdad no es sólo algo académico o especulativo. Tiene importantes repercusiones para nuestra vida cotidiana, para la ciencia, para la política, para la justicia. ¿Qué criterios usamos para evaluar la información? ¿Cómo resolvemos desacuerdos? ¿Cómo sabemos distinguir qué conocimiento es verdadero? ¿Cómo diferenciamos la ciencia de la falsedad, la magia, la pseudociencia y la manipulación? ¿Con qué criterios tomamos decisiones individuales y colectivas? Todas estas preguntas suponen alguna concepción de qué cosa es la verdad y cómo podemos alcanzarla (Foucault, 1973).

En la época contemporánea, caracterizada por el fenómeno de la posverdad y la proliferación de fake news, comprender qué es la

verdad y cómo podemos distinguirla de la falsedad es más urgente que nunca. Foucault (1973), advierte que la verdad no existe en el vacío abstracto: está inserta en complejas relaciones de poder, y quienes controlan qué cuenta como verdadero en una sociedad ejercen un poder considerable sobre ella. Por ello, defender la importancia de la verdad objetiva sin caer en dogmatismo es un desafío crucial de nuestro tiempo (Ministerio de Educación del Ecuador, 2012).

Este capítulo explorará las principales teorías filosóficas sobre la naturaleza de la verdad, la distinción entre verdad objetiva y subjetiva, el método científico como forma rigurosa de búsqueda de verdad según Karl Popper, y finalmente el fenómeno contemporáneo de la posverdad y las noticias falsas que amenaza nuestro espacio epistémico compartido. *+*-8+*

3.1. Teorías Filosóficas de la Verdad

A lo largo de la historia de la filosofía se han propuesto diversas concepciones sobre qué hace que un enunciado, una creencia o una proposición sean verdaderos. Las tres teorías principales que han dominado el debate son: la teoría de la correspondencia, la teoría de la coherencia, y la teoría pragmatista (Villoro, 2002). Cada una captura aspectos importantes de la verdad, pero cada una también enfrenta dificultades serias.

3.1.1 La Teoría de la Correspondencia

La definición básica de un enunciado o proposición es verdadera si y solo si corresponde con los hechos de la realidad, si se adecua a cómo son las cosas, si dice las cosas como son.

Esta es la teoría más intuitiva y la más ampliamente aceptada tanto en el sentido común como en la tradición filosófica occidental. Su formulación clásica se encuentra ya en Aristóteles, quien en su *Metafísica* escribió: "Decir de lo que es que no es, o de lo que no es que es, es falso; mientras que decir de lo que es que es, y de lo que no es que no es, es verdadero" (Aristóteles, 1994, pág. 202).

Ejemplos intuitivos de correspondencia

Gráfico 7 La Verdad como Correspondencia: Ejemplos Fundamentales

El enunciado "La nieve es blanca" es verdadero si y solo si la nieve es efectivamente blanca en la realidad

La afirmación "Está lloviendo en este momento" es verdadera si y solo si efectivamente está lloviendo ahora

La teoría de que "La Tierra gira alrededor del Sol" es verdadera porque la Tierra efectivamente gira alrededor del Sol

Nota: Ejemplos que ilustran la Teoría de la Correspondencia de la Verdad, basada en la formulación clásica de Aristóteles.

- Formulación técnica moderna: Alfred Tarski

Según Popper (1991), el lógico y matemático polaco Alfred Tarski (1902-1983) desarrolló en el siglo XX una formulación rigurosa y técnicamente sofisticada de la teoría de la correspondencia en su obra pionera sobre el concepto semántico de verdad (Tarski, 1933/1956). Tarski quería ofrecer una definición de verdad que fuera:

- Materialmente adecuada: que captara nuestra intuición ordinaria de verdad
- Formalmente correcta: que evitara paradojas lógicas (como la paradoja del mentiroso)
- Científicamente útil: que pudiera aplicarse en sistemas formales y la lógica

Su famosa Convención T establece que para cualquier enunciado p en un lenguaje L , el enunciado de verdad tiene la forma: " p " es verdadero en L si y solo si p .

Ejemplo paradigmático: "La nieve es blanca" es verdadero en español si y solo si la nieve es blanca.

Esto parece casi trivial, pero en realidad es profundo. La definición de Tarski separa claramente:

- El enunciado: las palabras, los símbolos lingüísticos.
- El hecho: la realidad extralingüística a la que el enunciado se refiere.

La verdad es precisamente la relación de adecuación entre el enunciado y el hecho. Un enunciado es verdadero cuando dice las cosas como son.

Fortalezas de la teoría de la correspondencia:

Tabla 6 Ventajas de la Teoría de la Correspondencia de la Verdad

Característica	Definición	Implicación Clave
Intuitividad	Capta nuestra comprensión ordinaria y pre-teórica de la verdad.	Satisface la pregunta ¿Es verdad que...? buscando si las cosas son como se afirman en la realidad.
Objetividad	Hace la verdad objetiva , independiente de nuestras creencias, deseos, convenciones o consensos.	Algo puede ser verdadero, aunque nadie lo crea , o falso, aunque todos lo crean (independencia mental).
Explica la Falsedad	Ofrece una explicación clara y simétrica de lo que hace que un	La falsedad es simplemente la falta de correspondencia con los hechos.

	enunciado sea falso.	
Universalidad	Aparentemente aplicable a una amplia gama de enunciados.	Puede usarse para enunciados cotidianos, científicos, históricos , etc.
Realismo	Es compatible con el realismo filosófico .	Presupone la existencia de un mundo objetivo e independiente de nuestras representaciones mentales.

Nota: Tabla de elaboración propia a partir de la presentación de la teoría de la correspondencia de la verdad desarrollada por Tarski (1933/1956) y comentada por Popper (1991).

- Problemas y críticas a la teoría de la correspondencia:

¿Qué son exactamente los "hechos"? La teoría presupone que la realidad está ya dividida en "hechos" discretos con los cuales nuestros enunciados pueden o no corresponder. Pero esta división podría ser en sí misma dependiente de nuestros conceptos y lenguaje. ¿Los hechos existen independientemente de cómo los conceptualizamos, o son ya construcciones conceptuales?

- ¿Cómo verificamos la correspondencia?

Para verificar si un enunciado corresponde con los hechos, necesitaríamos acceso independiente tanto al enunciado como al hecho. Pero solo tenemos acceso a los hechos a través de nuestras creencias, percepciones y enunciados. ¿Cómo podemos "salir" de nuestro aparato conceptual para compararlo con una realidad completamente independiente? Este es el problema del acceso epistémico.

- Enunciados sobre entidades abstractas

¿Con qué hecho corresponde el enunciado matemático $3+3=6$ o el enunciado moral "La tortura es mala"? No parecen referirse a hechos físicos observables. ¿Existen hechos matemáticos o hechos morales platónicos? Esto nos mete en problemas metafísicos complejos.

El Holismo filosófico sostiene que nuestras creencias y afirmaciones sobre el mundo no se prueban de forma individual contra los hechos. Más bien, todo nuestro sistema de conocimiento y teorías se enfrenta a la experiencia como una red interconectada. Cuando surge un problema o una contradicción, no sabemos exactamente qué parte de esa red ajustar, ya que la experiencia confronta el sistema en su totalidad. (Villoro, 2002).

Cuando intentamos explicar qué significa corresponder con los hechos, tendemos a usar nociones igualmente problemáticas como adecuarse a la realidad, reflejar cómo son las cosas, etc. ¿Realmente estamos explicando la verdad o solo reemplazando una palabra por sinónimos?

A pesar de estos problemas filosóficos profundos, la teoría de la correspondencia sigue siendo la más ampliamente aceptada, especialmente después de la sofisticada reformulación técnica de Tarski que mostró cómo puede evitarse las paradojas semánticas. La mayoría de los filósofos contemporáneos acepta alguna versión de la teoría de la correspondencia como la mejor explicación de qué es la verdad, aunque reconocen que no nos dice mucho sobre cómo conocer o verificar la verdad (Villoro, 2002).

3.1.2 La Teoría de la Coherencia

Una proposición es verdadera si y solo si es coherente con (es decir, no contradice y se integra armónicamente con) un sistema amplio de proposiciones que aceptamos como verdaderas.

Según esta teoría, la verdad no es una relación entre enunciados y realidad extralingüística (como sostiene la correspondencia), sino una relación entre enunciados dentro de un sistema. Un enunciado es verdadero si "encaja" armónicamente, sin contradicción lógica, con el resto de nuestras creencias bien establecidas y forma con ellas un todo sistemático y coherente.

- Representantes principales

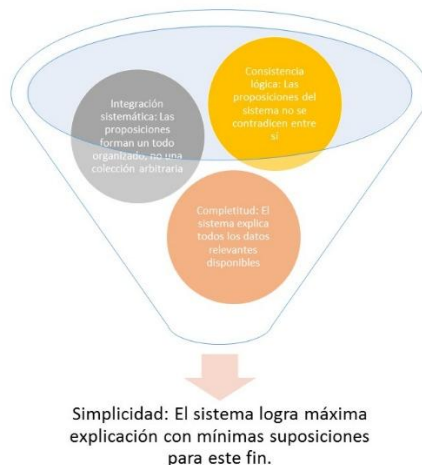
Idealistas alemanes (especialmente Hegel), idealistas británicos (F.H. Bradley, Bernard Bosanquet), algunos positivistas lógicos (Otto Neurath del Círculo de Viena).

¿Por qué alguien adoptaría esta teoría?

Principalmente para evitar los problemas de acceso epistémico de la teoría de la correspondencia. Si la verdad es correspondencia con hechos independientes del lenguaje y el pensamiento, nunca podemos estar completamente seguros de haberla alcanzado, porque no podemos salir de nuestras representaciones mentales para compararlas con la realidad en sí misma.

Pero si la verdad es coherencia dentro de un sistema de creencias, entonces tenemos un criterio práctico y aplicable: podemos verificar la consistencia lógica, la integración sistemática, la ausencia de contradicciones. No necesitamos acceso misterioso a una realidad trascendente; nos quedamos dentro del ámbito del pensamiento y el lenguaje.

Gráfico 8 Características de la coherencia



Nota. Figura de elaboración propia sobre la teoría de la coherencia de la verdad, basada en la caracterización general de este enfoque en la tradición idealista y en discusiones contemporáneas

Un buen sistema de ideas debe ser coherente, asegurando que sus proposiciones o partes no se contradigan entre sí, y debe estar organizado como un todo integrado, no como ideas aisladas. Además, debe ser completo, explicando todos los hechos relevantes disponibles, y preferiblemente simple, logrando esa explicación exhaustiva usando el menor número posible de suposiciones innecesarias o complicadas.

Tabla 7 La Verdad como Coherencia en Diferentes Dominios

Dominio	¿Qué se considera "Verdadero"?	Criterios de Evaluación (Coherencia)
Matemáticas	Un Teorema	1. Derivación lógica de los Axiomas del sistema. 2. Consistencia con todos los demás teoremas ya probados dentro del sistema.
Práctica Científica	Una Nueva Hipótesis	1. Consistencia Lógica interna (no se contradice a sí misma). 2. Compatibilidad con las

		teorías fundamentales ya aceptadas (física, química, etc.). 3. Integración de datos experimentales que antes no tenían conexión. 4. Coherencia de Predicciones con las observaciones futuras. 5. No Violación de principios bien establecidos (como la conservación de la energía).
Narrativa Ficcional	Una Afirmación dentro de la historia	Consistencia con el resto de las reglas, hechos y proposiciones que constituyen ese universo narrativo (ej. la magia existe en Harry Potter).

Nota. Tabla ingeniosa cuya elaboración propia nos dice qué entender por verdad como coherencia en distintos campos (matemática, científica y narrativo) de la formulación general que ofrece el planteo de la teoría de la coherencia que desarrollan los autores idealistas y que recupera la epistemología contemporánea.

La Teoría de la Coherencia de la verdad sostiene que una idea o afirmación se considera verdadera no en virtud de su correspondencia con un hecho aislado de la realidad, sino, más bien, porque se articula sin contradicciones y forma parte de un sistema

más amplio de creencias y proposiciones ya dadas por verdaderas. En matemáticas, por ejemplo, un teorema es verdadero si es coherente con el resto de los axiomas y teoremas del sistema; en la ciencia, en cambio, una nueva hipótesis se acepta si es compatible e integra los principios fundamentales ya establecidos.

- Fortalezas de la teoría de la coherencia:

Las principales ventajas de la idea de la verdad como coherencia son que nos proporciona un método práctico y lógico para evaluar ideas, simplemente revisando si son consistentes y encajan con todo lo que ya sabemos. Además, refleja la realidad de que nuestro conocimiento es una red de ideas interconectadas, no hechos aislados. Es muy útil porque describe cómo los científicos evalúan las teorías en la vida real, y funciona perfectamente para campos abstractos como las matemáticas, donde la verdad es cuestión de lógica interna más que de coincidir con objetos físicos del mundo exterior.

- Problemas y críticas a la teoría de la coherencia:

La principal debilidad de la coherencia es que no puede garantizar que un sistema lógico corresponda con la realidad, ya que pueden existir múltiples sistemas de creencias diferentes que son todos internamente impecables y sin contradicciones, pero que se oponen entre sí. Por ejemplo, tanto la antigua idea de que la Tierra era el centro del universo (sistema ptolemaico) como la idea actual de que el Sol es el centro (sistema copernicano) fueron, en su momento, sistemas internamente coherentes, pero obviamente son incompatibles. La coherencia puede decirnos que ambos son

verdaderos dentro de su propia lógica, pero no ofrece herramientas para decidir cuál de ellos es el que verdaderamente describe el mundo real (Villoro, 2002).

El principal reproche que se hace a la coherencia es que, al mismo tiempo, la desconecta de la verdad del mundo real; si algo es verdadero únicamente porque concuerda con nuestras demás creencias, entonces acabaremos por caer en el idealismo: el mundo exterior desaparece, y sólo importa la red interna de nuestras ideas. La insistencia de que la verdad tiene que tener un anclaje, una atadura, con la forma que tienen las cosas *como son*, no sólo con las que nosotros pensamos, nos asalta de forma casi involuntaria. Este problema se ve agravado también por el hecho de que podemos llegar a construir sistemas de creencias absolutamente coherentes acerca de mundos puramente imaginarios (como una novela de fantasía bien escrita); aunque sus sistemas internos sean lógicamente perfectos, no los consideramos verdaderos para nuestra realidad.

Otra limitación es que la coherencia tiende a ser demasiado conservadora. Al buscar la máxima coherencia posible, favorece y protege las creencias que ya existen en nuestro sistema, lo que dificulta la innovación radical. Las grandes revoluciones científicas a menudo requieren romper la coherencia con teorías muy establecidas para adoptar nuevas ideas. Además, si la verdad de una idea solo se basa en que encaja con otra idea, que a su vez encaja con otra, el sistema se vuelve circular y parece estar flotando sin un punto de partida firme en la realidad.

Por estas razones, la mayoría de los filósofos concluyen que la coherencia es un criterio valioso que nos ayuda a identificar y probar la verdad (un indicador de que estamos en el camino correcto), pero no es la verdad misma. Es decir, la coherencia es una excelente herramienta de evaluación, pero lo que realmente hace que una proposición sea verdadera es su relación con la realidad objetiva (Villoro, 2002).

3.1.3 La Teoría Pragmatista de la Verdad

Una proposición es verdadera si y solo si funciona; si tiene usos prácticos; si nos lleva a tener éxito en nuestras actuaciones; si sus consecuencias prácticas son favorables.

La teoría pragmatista de la verdad nació a finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX en el territorio estadounidense y fue formulada especialmente por tres filósofos, a los que podemos considerar los autores de esta teoría: Charles Sanders Peirce (1839-1914), William James (1842-1910), y John Dewey (1859-1952). Aunque se diferencian en cuestiones de suma importancia, comparten una idea básica, a saber que la verdad debe considerarse con respecto a sus consecuencias prácticas y respecto a la utilidad que tiene para la vida humana. También estaremos de acuerdo con algunas de las formulaciones clásicas que se nos ofrecen a continuación:

Cuando nuestras ideas no copian con precisión su objeto, ¿qué significa adecuación con aquel objeto?... El pragmatismo hace su pregunta usual: "Admitida como cierta

una idea o creencia —dice—, ¿qué diferencia concreta se deducirá de ello para la vida real de un individuo? ¿Cómo se realizará la verdad? ¿Qué experiencias serán diversas de las que se obtendrían si la creencia fuera falsa? En resumen, ¿cuál es, en términos de experiencia, el valor efectivo de la verdad?" En el mismo momento que el pragmatismo hace esta pregunta comprende la respuesta: ideas verdaderas son las que podemos asimilar, hacer válidas, corroborar y verificar; ideas falsas son las que no. Ésta es la diferencia práctica que supone para nosotros tener ideas verdaderas; éste es, por lo tanto, el significado de la verdad, pues ello es todo lo que es conocido como verdad (James, 1957, pág. 15),

La interpretación de William James es que la verdad de una idea no se mide por si copia la realidad, sino por su valor efectivo en la experiencia: una idea es verdadera si tiene éxito, si podemos asimilarla, validarla y verificarla cuando la aplicamos a la vida. Por lo tanto, la verdad no es algo estático, sino un proceso dinámico que le sucede a una idea a través de la acción y la práctica.

Charles S. Peirce (1965-1967) postuló que para comprender un concepto debemos preguntarnos: "Considérense qué efectos que pudiesen tener concebiblemente repercusiones prácticas, concebimos que tiene el objeto de nuestra concepción. Entonces, nuestra concepción de estos efectos es la totalidad de nuestra concepción del objeto" (Riba, 1995, pág. 88).

El pragmatismo de Charles S. Peirce se distingue por su enfoque en la utilidad práctica de las ideas, estableciendo una

conexión directa entre el pensamiento y la acción. En contraste con la duda metodológica cartesiana, Peirce postula que el pensamiento es un proceso dinámico que se inicia con la duda real, un estado mental turbulento e insatisfactorio y solo cesa al alcanzar la creencia, cuya esencia es la instauración de un hábito que determina nuestras acciones"}. Esta idea es central para su regla pragmática, según la cual el significado de cualquier concepto se agota exclusivamente en las repercusiones prácticas concebibles que pueda tener. Como él mismo postuló: "Considérense qué efectos que pudiesen tener concebiblemente repercusiones prácticas, concebimos que tiene el objeto de nuestra concepción. Así, la verdad no se identificará con la meramente anclada forma en la que se relacionan nuestro conocimiento y su objeto, sino que estará en la marca última y en el límite ideal al que debería llegar el conocimiento obtenido con riguroso procedimiento de investigación científica si se lo llevara hasta sus últimas consecuencias.

En su teoría de la verdad como aceptabilidad garantizada, John Dewey dice que el conocimiento no es un fin en sí mismo, el conocimiento es el resultado natural de la misma; esto quiere decir que el concepto de verdad se va a redefinir por el proceso que le da origen:

Quando se dice que el fin de la investigación es el logro de conocimiento, o de la verdad, esta afirmación es un truismo de acuerdo con la posición aquí adoptada: aquello que pone fin satisfactoriamente a la investigación es, por definición,

conocimiento; es conocimiento porque es el cierre adecuado de la investigación (Dewey 1938/2022: 71, citado en González-Castán, 2022, p. 284).

Los tres coinciden en que la verdad no es algo dado, sino un proceso dinámico que se valida a través de sus consecuencias prácticas y utilidad para la vida humana.

- La idea fundamental del pragmatismo:

Los pragmatistas argumentan que la verdad no es una propiedad estática de correspondencia o coherencia, sino un proceso. Las ideas se vuelven verdaderas en la medida en que son verificadas por la experiencia y resultan útiles en la práctica. La verdad es algo que sucede a una idea, no algo que simplemente tiene desde el principio (Popper, 1991).

La aplicación práctica de la teoría pragmatista establece que la verdad de una proposición reside en su capacidad para funcionar y generar resultados útiles en el mundo real. Un ejemplo clásico es la Teoría de la Gravedad de Newton: esta es considerada "verdadera" no por una correspondencia metafísica absoluta, sino porque posee una tremenda utilidad práctica al permitir predecir y explicar con éxito fenómenos tan diversos como los movimientos planetarios, las trayectorias de proyectiles y el cálculo estructural para la construcción de puentes y edificios. Su validez radica en su eficacia predictiva y tecnológica.

El mismo criterio de utilidad lo encontramos en las creencias de la vida cotidiana y en las creencias técnicas. Una creencia tal

como "este puente es seguro" se comprueba pragmáticamente si la acción de cruzar el puente tiene éxito, esto es, si el puente resiste la carga y cumple su función sin complicaciones. De igual forma, se considera que una teoría médica es verdadera si su aplicación en la clínica resulta en ejecutar exitosamente el diagnóstico y el tratamiento, conduciendo a una mejoría de la salud de los pacientes y a la obtención de resultados clínicos positivos y demostrables.

El pragmatismo también se aplica a las creencias morales bajo el mismo enfoque. Una creencia como "la honestidad es valiosa" se valida en la medida en que el vivir honestamente tiene consecuencias favorables a largo plazo, como el fortalecimiento de las relaciones entre las personas, una mayor confianza en los otros o una vida más satisfactoria en general para las personas y para la comunidad. En este sentido, la verdad, en cualquier campo, es el éxito operativo y la utilidad vital.

Tabla 8 Fortalezas de la Teoría Pragmatista de la Verdad

Fortaleza Clave	Descripción y Significado	Implicación
Conexión con la Experiencia Humana Real	La teoría vincula directamente la verdad con la vida práctica y las consecuencias concretas, alejándola de	La verdad importa porque hace una diferencia perceptible y útil en nuestras vidas cotidianas.

	abstracciones metafísicas inaccesibles.	
Criterio Verificable Experimentalmente	Proporciona un método de verificación directo: podemos comprobar si una creencia u Hábito "funciona" o no.	Supera la dificultad de la teoría de la correspondencia, que exige un acceso independiente a "la realidad en sí" para su verificación.
Carácter Dinámico y Evolutivo	Reconoce que la verdad no es estática. Evoluciona constantemente a medida que la investigación avanza y la experiencia se acumula.	Lo verdadero hoy es aquello que funciona mejor hasta ahora, pero puede ser refinado o reemplazado por teorías que demuestren mayor eficacia mañana.
Unificación de Teoría y Práctica	Disuelve la dicotomía tradicional entre el conocimiento teórico puro y el conocimiento práctico aplicado.	Todo conocimiento, para ser genuinamente verdadero, debe tener utilidad práctica (directa o

		indirecta) y orientar la acción.
Relevancia para la Ciencia	Refleja la metodología científica real, donde se valoran y adoptan las teorías que permiten predicciones exitosas, la manipulación de fenómenos y el desarrollo de tecnologías funcionales.	Ofrece un marco filosófico que es coherente con el progreso científico y técnico.

Nota. Tabla de elaboración propia sobre las principales fortalezas de la teoría pragmatista de la verdad, inspirada en las formulaciones clásicas del pragmatismo y en discusiones contemporáneas sobre su relación con la ciencia (Popper, 1991).

A pesar de sus sólidas ventajas, como la conexión con la experiencia y su verificabilidad experimental, la Teoría Pragmatista de la Verdad no está exenta de controversia. Entre las críticas más fuertes fue que confunde verdad con utilidad. Durante siglos fue útil para los cálculos calendáricos creer que el Sol giraba alrededor de la Tierra simplificaba mucho los cálculos, pero eso no lo hacía verdadero. Inversamente, algunas verdades son dolorosas,

incómodas o aparentemente inútiles. ¿Eso las hace menos verdaderas?

¿Útil para quién y para qué propósito? Lo que es útil para una persona o propósito puede ser inútil o incluso perjudicial para otro. ¿La creencia en Dios es verdadera? Puede ser útil para quien encuentra consuelo en ella, pero no para quien encuentra liberación en el ateísmo. ¿Significa esto que la misma proposición es verdadera para unos y falsa para otros? Esto parece conducir al relativismo.

Además, verdades científicas, matemáticas, históricas, parecen no tener utilidad práctica inmediata alguna. ¿Cuántas estrellas hay en la galaxia de Andrómeda? Probablemente hay una respuesta verdadera, pero puede no ser útil conocerla para ningún propósito humano concebible. ¿Eso la hace menos verdadera?

También, el problema de circularidad, que exhorta decir que una creencia es verdadera, pero debemos estar seguros de que nuestras observaciones sobre ese funcionamiento son correctas. Pero esto presupone algún concepto de verdad independiente de la mera utilidad. La teoría parece presuponer lo que intenta explicar.

Finalmente, existe el problema del tiempo: una creencia puede ser un rotundo éxito a corto plazo, pero en cambio, también ser un rotundo fracaso a largo plazo. Esto despierta la importante pregunta: ¿cuál es el momento de la realidad del tiempo que hay que considerar para determinar la utilidad de una creencia e indicarla como una verdad definitiva?

A pesar de estas objeciones muy severas, el pragmatismo ha ejercido una profunda influencia en la filosofía contemporánea, en particular, en la filosofía de la ciencia. Hoy, es posible decir que el éxito predictivo, explicativo y tecnológico de una teoría científica es un buen indicador de su verdad, aunque no el único. Cuando una teoría es capaz de manipular con éxito la naturaleza, de construir tecnologías con éxito y de hacer predicciones, eso es una sólida evidencia de que la teoría ha "capturado" algo verdadero sobre la realidad (Popper, 1991).

3.1.4 ¿Cuál Teoría es Correcta? Una Síntesis Posible

Es tentador pensar que una de estas tres teorías debe ser la correcta y las otras erróneas. Pero muchos filósofos contemporáneos sugieren que cada teoría captura un aspecto importante y legítimo de la verdad:

La teoría de la correspondencia es la idea más simple y común sobre la verdad: una frase o creencia es verdadera si y solo si coincide con la realidad, en otras palabras, la proposición verdadera es aquella que dice las cosas como realmente son. Ejemplo: hay que pensar que es como tomar una foto, si la foto coincide exactamente con lo que hay allí afuera, entonces la foto es verdadera; esta es la respuesta más rápida que damos cuando nos preguntan qué cosa es la verdad (cuestión metafísica).

La teoría de la coherencia captura el hecho, innegable, del que nuestras creencias forman sistemas y que la consistencia lógica es muy importante para la racionalidad. Nos ofrece un criterio práctico

para evaluar creencias. Esta parece ser una buena respuesta a: "¿Cómo sabemos qué es la verdad?" (cuestión epistemológica).

El pragmatismo captura la conexión esencial entre verdad y éxito en la práctica. Las teorías verdaderas "funcionan"; nos permiten actuar exitosamente en el mundo. Esta responde bien a: "¿Por qué importa la verdad?" (cuestión práctica).

Quizás la verdad es un concepto multifacético que requiere atender a todos estos aspectos complementarios. O quizás diferentes tipos de enunciados: empíricos, matemáticos, morales, estéticos requieren diferentes concepciones de verdad. Estos debates permanecen abiertos en la filosofía contemporánea (Villoro, 2002).

3.2. Verdad Objetiva vs. Verdad Subjetiva

Una distinción crucial tanto en filosofía como en debates cotidianos es entre verdad objetiva y verdad subjetiva. Esta distinción, sin embargo, es más compleja y problemática de lo que parece a primera vista (Foucault, 1973).

3.2.1 Verdad Objetiva: Independencia del Sujeto

Una verdad es objetiva si su valor de verdad es independiente de las creencias, opiniones, sentimientos, deseos, perspectivas o convenciones de cualquier sujeto particular o incluso de todos los sujetos.

- Características fundamentales de la verdad objetiva:

Independencia del sujeto: "La revista Nature Climate Change (...) publica un artículo mostrando que con la reducción

global de las emisiones de gases de efecto invernadero podrían ahorrarse entre 1,4 y 3 millones de muertes prematuras en el año 2100” (Lozano Teruel, 2015, pág. 111). La afirmación es objetivamente verdadera, independientemente de que alguien lo crea o no, de que le guste o no, de su cultura o perspectiva personal.

Universalidad: Si algo es objetivamente verdadero, lo es para todos por igual. No hay "tu verdad" y "mi verdad" cuando se trata de verdades objetivas. La verdad es una, no múltiple según todos los sujetos, por ejemplo, todos los días tienen 24h00 o sangre corre por las venas de toda persona viva.

Verificabilidad intersubjetiva: En teoría, cualquier observador capacitado puede verificar las verdades objetivas si las condiciones son adecuadas. El mismo resultado será alcanzado por distintos observadores.

Estabilidad temporal: Los hechos objetivos, como el hecho de que los dinosaurios existieron hace 100 millones de años, no se alteran con el tiempo. Por lo tanto, la afirmación sigue siendo cierta hoy en día, a pesar de que no haya testigos vivos. *+/-/+-/*+7-/

Contrafácticos robustos: Las verdades objetivas sostienen contrafácticos. Si todos las personas y animales tenemos sangre corriendo por nuestras venas, entonces, así nunca lo hayamos pensado, imaginado o sabido, seguirá siendo así.

Problema de acceso epistémico: Aunque aceptemos que existen verdades objetivas independientes de nosotros, ¿cómo podemos conocerlas con certeza? Toda nuestra información sobre

el mundo viene filtrada por nuestras capacidades perceptivas limitadas, nuestros conceptos culturalmente formados, nuestras teorías previas. Nunca tenemos acceso a "la realidad pura en sí misma", solo a la realidad tal como aparece a través de nuestro aparato cognitivo (Kant, 1981).

El relativismo conceptual dice que las ideas que usamos para entender la verdad pueden variar según la cultura, el idioma y el momento histórico. Ideas como "democracia", "salud mental", "especie biológica", "justicia", y hasta "átomo" o "gen" cambian mucho según la cultura y la época en la que se encuentren. Si los conceptos dependen de las circunstancias, ¿pueden las verdades que se expresan con esos conceptos ser objetivas? La teoría de la dependencia de la observación dice que en ciencia, lo que vemos está muy afectado por las teorías que ya creemos. No existe una observación que sea completamente "pura", "neutral" o "libre de ideas". Si nuestras observaciones están llenas de ideas teóricas, ¿cómo podemos comparar nuestras teorías con hechos reales que no dependen de ellas? (Popper, 1991).

Algunas verdades que parecen objetivas en realidad dependen de acuerdos que hacen las personas juntas. "Este papel se usa como dinero", "Juan tiene la nacionalidad mexicana", "Este movimiento no está permitido en ajedrez". Estas son verdades que son reales y no dependen de lo que cada persona desee o crea, pero solo existen porque las han creado las instituciones humanas. ¿Son realmente objetivas o son una especie de mezcla?

3.2.2 Verdad Subjetiva: Dependencia del Sujeto

La verdad subjetiva depende de la persona, cada uno de nosotros tenemos su propia forma de ver las cosas. Por ejemplo, una persona puede pensar que un libro es aburrido, mientras que otra lo adora. Estas opiniones son diferentes, y eso está bien. O un estudiante puede creer que matemáticas son difíciles, pero su amigo piensa que son fáciles (Kant, 1981).

Una característica importante es la variabilidad, es normal que dos personas piensen diferente sobre un mismo plato de comida: una puede decir que es deliciosa, y la otra puede no gustarle, y así ambos pueden tener razón en sus propias opiniones. Por ejemplo: hay personas a las cuales nos encanta el helado de vainilla, mientras que otros prefieren el de chocolate. El acceso privilegiado de primera persona significa que solo usted conoce sus sentimientos, si le duele el estómago, solo usted lo sabe de verdad. La experiencia de probar un nuevo sabor es única para cada persona. Por eso, se habla desde la perspectiva de uno mismo. Por ejemplo, si alguien dice me siento feliz, solo esa persona puede saber lo que realmente siente.

Hay experiencias que son tan privadas que es complicado compartirlas. Puede ser difícil hablar acerca del amor verdadero. A veces no hallamos las palabras adecuadas, pese a que procuramos expresar lo que sentimos. No obstante, el arte puede ser un medio para comunicar esas emociones. Un ejemplo podría ser que un cuadro puede mostrar lo que una persona siente por su ciudad, aunque no pueda expresarlo con palabras.

3.2.3 Una Posición Intermedia: La Complejidad de la Distinción

Numerosos conceptos de la vida diaria se basan en una realidad palpable, aunque con un toque de subjetividad. Podemos decir que "esta sopa está caliente" es un buen ejemplo de esta combinación. La temperatura de la sopa es un dato que se puede verificar físicamente. No obstante, el umbral para utilizar "caliente" en lugar de "tibio" varía de acuerdo con las personas y las culturas. Lo que un cocinero considera caliente, es posible que no lo sea para el cliente. Esto demuestra que numerosas verdades entrelazan sucesos físicos y la vivencia humana o el entorno.

Un aspecto importante: si bien las vivencias internas (el dolor, el placer, una elección moral) son subjetivas, podemos analizarlas objetivamente. La neurociencia y la psicología lo hacen, midiendo la actividad cerebral, las hormonas o el comportamiento. Podemos saber, científicamente y objetivamente, sobre el dolor, aun cuando el dolor mismo sea una experiencia individual. Es, digamos, como tener un mapa objetivo de un sentimiento subjetivo.

Una perspectiva más profunda sugiere que la objetividad es, en el fondo, una forma poderosa de intersubjetividad. Veamos, la verdad no es objetiva ya que está fuera de cada ser humano, más bien, surge de una conclusión a la que todos los sujetos racionales, bien informados y sin prejuicios, arribarían. En este sentido, la verdad objetiva es simplemente aquello en lo que la comunidad de expertos y gente razonable coincidiría en su juicio, eso es lo que cuenta.

Ahora bien, la verdad de muchas frases depende del contexto, ¡claro! Decir "Pedro es alto" es verídico en un contexto (frente a un grupo de niños), pero falso en otro (comparado con jugadores de baloncesto). Esto no es relativismo extremo, sino que admite que el significado de las palabras es relacional. Además, podemos emitir juicios objetivos incluso sobre experiencias subjetivas, ¿verdad? Por ejemplo, es una verdad objetiva que "A la mayoría de la gente le gusta el sabor del chocolate". Es una verdad medible y verificable sobre la experiencia subjetiva colectiva de las personas. (Foucault, 1973).

3.3. El Método Científico como Búsqueda de Verdad: Popper y el Racionalismo Crítico

Karl Popper (1902-1994) desarrolló una de las concepciones más influyentes y revolucionarias del siglo XX sobre cómo la ciencia busca la verdad. Su enfoque, conocido como racionalismo crítico o falsacionismo, cambió profundamente nuestra comprensión del método científico y la naturaleza del progreso científico (Popper, 1991).

3.3.1 El Problema de la Inducción y la Crítica de Popper al Inductivismo

La idea inductivista del método científico, que reinó desde el siglo XVII, sugiere que la ciencia avanzaba acumulando hechos. El científico, así, debía observar montones de casos particulares, por ejemplo, un cisne blanco, otro cisne blanco, y un tercero, sin sesgos ni preconceptos. Luego de registrar miles de observaciones "puras"

y ver una regularidad, el científico utilizaba la inducción, ósea, pasar de lo particular a lo general, para formular una Ley Universal tipo "Todos los cisnes son blancos". Se creía que, cuanto más se confirmaba la ley, más probable era su veracidad.

Pero, esta forma de ver el mundo tiene un gran problemita lógico. David Hume, el filósofo, lo hizo notar: por más veces que observes algo, nunca estarás seguro, lógicamente hablando, de que el próximo caso no será diferente. El asunto de los cisnes lo prueba: los europeos vieron solo cisnes blancos durante siglos, pero el hallazgo de cisnes negros en Australia en el siglo XVIII echó abajo esa ley universal, completamente.

Popper considera que el concepto de observaciones puras es un mito, ya que toda observación se encuentra pre-filtrada y guiada por una teoría, expectativa o problema previo. Los científicos no recolectan datos aleatoriamente; más bien, buscan respuestas a preguntas específicas. Por lo tanto, es afortunado que la ciencia no se apoye en un método inductivo, ya que se basaría en fundamentos lógicamente débiles (Popper, 1991).

3.3.2 Conjeturas y Refutaciones: El Método Científico Según Popper

En lugar del método inductivo, Popper propone que la ciencia avanza mediante un proceso de conjeturas audaces seguidas de intentos sistemáticos de refutación mediante crítica racional y contrastación empírica. El proceso se resume en el esquema $P_1 \rightarrow TT$
 $EE \rightarrow P_2. \rightarrow$

Tabla 9 El proceso científico popperiano

Etap	Sím	Descripción Sencilla	Criterios Clave
o	bol		de la Etapa
	o		

1. El Comienzo	P ₁	Problema Inicial: La ciencia no arranca con hechos, sino con un enigma o una contradicción que las teorías actuales no pueden explicar.	El problema es una pregunta no respondida o una anomalía empírica.
2. La Propuesta	TT	Teoría Tentativa (Conjetura): El científico propone una solución audaz e hipotética para resolver el problema.	La conjetura debe ser informativa y, fundamentalmente, falsable (debe hacer predicciones que puedan refutarse).
3. La Prueba	EE	Eliminación de Error (Intentos de Refutación): La teoría es sometida a la crítica más severa y a experimentos rigurosos. El objetivo es intentar activamente refutarla, no confirmarla.	Se diseñan experimentos para poner a prueba las consecuencias observables de la teoría. Se buscan las condiciones más desfavorables.
4. Resultados	EE	a) Refutación: Si la observación contradice la predicción, la teoría es descartada. Esto es progreso genuino, pues se sabe que esa respuesta no es correcta.	
		b) Corroboración Provisional: Si la teoría sobrevive a los intentos de refutación, se acepta como la mejor disponible por ahora.	La teoría nunca se considera "verdadera" o "probada"; la certeza absoluta no se alcanza.

5. El Avance	P_2	Nuevo Problema: El proceso continúa. Si la teoría fue refutada, el nuevo problema es buscar una mejor teoría. Si fue corroborada, el nuevo problema es buscar teorías aún más precisas o generales.	El proceso de la ciencia es infinito.
--------------	-------	---	---------------------------------------

Nota. Tabla de elaboración propia que sintetiza el modelo de conjeturas y refutaciones del método científico propuesto por Popper, representado en el esquema $P_1 \rightarrow TT \rightarrow EE \rightarrow P_2$ (Popper, 1991).

El modelo de Conjeturas y Refutaciones de Karl Popper propone, la ciencia, no es un montón de verdades acumuladas, sino un proceso crítico e interminable. Al cambiar la búsqueda de la confirmación por la de la falsación, Popper nos muestra, el verdadero avance científico, se basa en eliminar errores para formular nuevos problemas (P_2). Esta visión sostiene que todo el saber científico es transitorio y susceptible de ser refutado. Las teorías que soportan el análisis detallado no son más que confirmaciones temporales, no evidencias de veracidad; sin embargo, son la certeza más firme que tenemos, hasta que una evidencia más rigurosa demuestre lo contrario. La ciencia avanza, no en dirección a la certidumbre, sino mediante la mejora continua y el rechazo de las hipótesis que no han pasado el examen de la experiencia.

3.3.3 Falsabilidad como Criterio de Demarcación Científica

Una de las contribuciones más importantes y controvertidas de Popper fue proponer la falsabilidad como criterio de demarcación entre ciencia empírica y pseudociencia. La Falsabilidad es la capacidad que tiene una teoría científica de ser demostrada como falsa. En términos simples: una idea solo es científica si se puede especificar de antemano qué hecho o experimento podría tirarla abajo. Si una teoría prohíbe algo, es científica. Por ejemplo, la teoría de la gravedad prohíbe que usted suelte una manzana y este flote hacia el cielo, si un día ocurre eso, la teoría es falsa. Si una teoría explica todo y prohíbe nada, no es científica. La falsabilidad no significa que sea falsa, este es el punto más importante: significa que la teoría es tan precisa y específica que se arriesga a ser refutada, es una virtud de la teoría (Popper, 1991).

Tabla 10 Esquema Lógico del Método de Conjeturas y Refutaciones

Teoría	¿Qué Predice/Prohíb e?	¿Podría ser Refutada?	¿Es Falsable (Científica)?
"Todos los metales se expanden al calentarse"	Prohíbe: Encontrar un metal que se contraiga al calentarse.	Sí. Si encuentra ese metal, la teoría cae.	SÍ. Es una afirmación arriesgada.

"Los objetos con masa no pueden ir más rápido que la luz"	Prohíbe: Observar cualquier objeto material que viaje a una velocidad mayor a la luz	Sí. Si se detecta un objeto así, la relatividad cae.	Sí. Es la base de la física moderna.
Astrología: "Tendrás un encuentro significativo."	Prohíbe: Prácticamente nada, ya que "significativo" se ajusta a cualquier evento una pelea, una llamada, un accidente, etc.	No se puede probar que sea falsa, porque siempre se puede reinterpretar el evento para que encaje.	No. Según Popper, es pseudociencia.
Psicoanálisis (ej. Complejo de Edipo):	Prohíbe: Nada. Si usted ama a su madre, lo explica. Si la odia, también lo explica como represión. Cualquier comportamiento o confirma la	No hay un comportamiento humano que, en principio, pueda decir: "¡Esta teoría está equivocada!"	NO.

teoría *después*
del hecho.

Nota. Tabla de elaboración propia que ilustra el criterio de falsabilidad como demarcación entre teorías científicas y no científicas, tomando como referencia el enfoque de Popper (1991).

El criterio de Popper solo sirve para distinguir qué ideas son científicas y cuáles no, sin juzgar su valor. Una idea no falsable, como la fe o la metafísica, puede ser muy valiosa, pero no pertenece al campo de la ciencia empírica porque no se somete a la prueba de la refutación.

3.3.4 Implicaciones del Falsacionismo y Críticas

La idea de Popper, la más chocante, reside en esa asimetría entre verificación y falsación, un concepto clave. No podremos jamás demostrar la veracidad total de una ley universal, no importa cuántas veces se compruebe, da igual cuántos cisnes blancos veamos. Sin embargo, con una única observación contraria: el cisne negro, sí podemos demostrar su falsedad. Esto nos muestra que la ciencia debería centrarse en refutar, no en confirmar. Por ende, todo nuestro saber científico es, por naturaleza, conjetural y provisional, nunca lograremos la certeza absoluta, solo poseemos las mejores teorías que hasta ahora resistieron las pruebas más severas. El progreso científico se da al erradicar el error, aprender de una refutación es un verdadero avance. Esto convierte la audacia y el riesgo en virtudes científicas; las mejores teorías son las que se atreven a ser refutadas, haciendo predicciones muy específicas, y la

actitud científica debe ser de crítica rigurosa, no de amontonamiento pasivo de éxitos.

Aún con su impacto, el Falsacionismo presenta fallas. El Problema Duhem-Quine es la crítica más severa; este expone que, ante un experimento fallido, identificar la parte refutada con precisión es imposible. Una teoría se analiza junto a varias hipótesis auxiliares, teorías instrumentales y condiciones iniciales; si la predicción no se realiza, el investigador podría atribuir la culpa a alguno de estos elementos adicionales en vez de a la teoría principal. Además, en la ciencia práctica, cuando surge una anomalía, los científicos no desechan teorías con potencial como la mecánica Newtoniana; históricamente, se les brinda protección a estas teorías y se les otorga tiempo para desarrollarse, según lo expuso Thomas Kuhn. El modelo de Popper también se critica por su permisividad excesiva, casi cualquier teoría podría hacerse falsable al agregar predicciones ad hoc. Por último, aunque Popper lo niega, la ciencia real sí valora la confirmación positiva de predicciones novedosas y no solo la eliminación de competidores, pues necesitamos razones positivas para preferir una teoría a otra.

A pesar de estas limitaciones, el legado de Popper es, sin duda, incalculable. Su método dejó huella, revelando que las teorías más robustas se aventuran con predicciones arriesgadas, y que la crítica racional es el verdadero motor del progreso; la humildad epistémica, saber que el conocimiento es provisional, es clave en la ciencia. Su enfoque nos brindó un ideal regulador, que, aunque no

refleje fielmente el quehacer diario de un científico, establece la norma para un pensamiento riguroso y honesto, eso es claro.

3.4. Posverdad y Fake News en la Era Digital

El término posverdad señala un ambiente cultural, donde los hechos objetivos pesan menos en como la opinión pública se forma, priman más los llamamientos a la emoción y las creencias propias. Según Morales Campos (2018), “la posverdad es un dicho a partir de la verdad” (pág. 11). La posverdad es esencialmente un dicho inventado o recreado a partir de la imaginación, que se difunde y se acepta por encima de la verdad comprobable.

Las noticias falsas, las llamamos fake news, son relatos falsos o que engañan, imitando el estilo del periodismo para embaucar, para manipular elecciones, desprestigiar a personas, o incluso, para influir en lo político y económico. En el Informe 29 de la Fundación Libertad y Democracia, estos productos se describen como contenido creado para confundir en lugar de proporcionar información objetiva, utilizando nuestros patrones mentales y desencadenantes emocionales. (Camacho, 2023). Este fenómeno plantea un desafío sin precedentes a la epistemología, la democracia, y la convivencia social basada en un espacio compartido de conocimiento y diálogo racional.

3.4.1 ¿Qué es la Posverdad? Características del Fenómeno

La posverdad no es solo mentir, es un fenómeno cultural y político concreto donde desavenencias fácticas dejan de ser

relevantes ante cualquier emoción y creencia particular al momento de configurar la opinión pública. Podemos destacar que, a la audiencia no le importa la verdad, y esto no se cuestiona. La gente se alinea de manera abrumadora a identidades y creencias previas, en desmedro de todo tipo de evidencia. La verdad es considerada de manera relativa, como algo que se posee (“tu verdad” y “mi verdad”), o como una contracara instrumental de un poder opresor. El rechazo a la voz de la autoridad se manifiesta como desconfianza sistemática hacia expertos, científicos y periodistas. El discurso de posverdad se apoya en la proposición de narrativas emocionales, teorías de la conspiración, la falsa equivalencia, la tolerancia a la incoherencia y la desregulación de la lógica (Foucault, 1973).

3.4.2 Las Fake News (Noticias Falsas): Anatomía de la Desinformación

No se trata solo de errores en la información, sino que forman parte de un entorno en el que el mundo y las percepciones de ese mundo están inmersos en un océano de opiniones, variables y posverdades, donde un contexto específico se vuelve crucial para el conocimiento del grupo y se pone en duda la noción de una verdad que sea universalmente aplicable. En esta situación, las noticias falsas no solo inducen a error sobre lo que sucede, sino que también refuerzan burbujas de identidad, debilitan la confianza entre las personas y alimentan una sensación de confusión que define al individuo en la sociedad técnica.

En la actual sociedad tecnológica, donde hay demasiada información digital y las experiencias se fragmentan, las noticias

falsas son uno de los síntomas más evidentes de un ambiente de posverdades que son caóticas. No se trata solo de errores simples en la información, sino que estas noticias son parte de un entorno en el cual el mundo y las percepciones de ese mundo están perdidos en un océano de opiniones, cambios y posverdades. Aquí, el conocimiento depende del grupo, lo que pone en duda la existencia de una verdad única aplicable a todos. Dentro de esta situación, las noticias engañosas no solo distorsionan la realidad, sino que también refuerzan identidades cerradas, debilitan la confianza entre sujetos y aumentan la confusión que siente una persona en la sociedad técnica (Villoro, 2008).

Partiendo de la lógica del conocimiento, esto implica retomar el concepto de que no se puede avanzar en el saber sin este trabajo crítico que revela la confusión entre el consenso grupal y la objetividad, y que requiere analizar las razones adicionales que podrían desmentir nuestras creencias supuestamente bien fundamentadas. En un ecosistema informativo que abunda en testimonios inciertos y en evidencias que parecen serlo, el desafío educativo es instruir a los alumnos para que no paren prematuramente el proceso de justificación, para que desconfíen de las opiniones ideológicas consensuadas que obstruyen la llegada a nuevas razones y para que ejerciten un pensamiento disruptivo capaz de desafiar las creencias reiteradas por la comunidad misma. Solo así la filosofía, actuando de hecho en la realidad, puede adquirir ese poder no solo crítico, sino también decisorio para convertirse en una herramienta efectiva para desactivar la anatomía de la desinformación en la era de las fake news (Sumiacher, 2024).

Actividad 1: Debate grupal “¿Qué es decir la verdad hoy?”

Objetivo: Aplicar las teorías de la verdad (correspondencia, coherencia, pragmatismo) a situaciones reales de la vida cotidiana y de los medios.

Directrices: Crear grupos de 4 a 5 alumnos.

El maestro proporciona a cada equipo de 2 a 3 casos breves que contengan conflictos sobre qué es verdad, por ejemplo: versiones diferentes de un mismo suceso, una promesa política no cumplida o un dato viral sin fuente.

Cada grupo tiene que: Explicar de manera breve el caso y sus versiones en conflicto.

Examinarlo desde tres perspectivas:

- a) Correspondencia: ¿Qué hechos tendrían que comprobarse para determinar qué versión es la verdadera?
- b) Coherencia: ¿Qué versión se adecúa mejor a la serie de creencias y conocimientos que ya tenemos como justificados?
- c) Pragmatismo: ¿Cuáles son las consecuencias prácticas de aceptar una versión u otra como verdadera?

¿A qué teoría de la verdad le permite entender este caso de mejor manera? ¿Por qué razón?

Puesta en común: cada grupo elige un relator que expone uno de los casos y su análisis. El docente modera, subraya semejanzas y diferencias entre los enfoques y hace notar cuándo los estudiantes apelan, sin decirlo, a una u otra teoría de la verdad.

- Rúbrica de evaluación:

Criterio	Excelente (9-10)	Bueno (7-8)	Satisfactorio (5-6)	Insuficiente (0-4)
Identificación de cadenas	Identifica 3 cadenas específicas, concretas y relevantes con ejemplos detallados	Identifica 3 cadenas con ejemplos, pero algunos son vagos	Identifica 2-3 cadenas de manera general sin ejemplos claros	Identifica menos de 2 cadenas o son muy superficiales
Profundidad del análisis	Análisis profundo del origen y consecuencias de cada cadena, con reflexión crítica	Buen análisis con algunas reflexiones interesantes	Análisis básico que describe más que analiza	Descripción superficial sin verdadero análisis
Autorreflexión crítica	Demuestra honestidad y valentía intelectual al reconocer	Reflexión sincera con algo de autocrítica	Reflexión que permanece en lo seguro, evita la	Falta de verdadera reflexión personal

	limitaciones reales		vulnerabilidad	
Conexión con el mito	Utiliza apropiadamente la alegoría de la caverna para enriquecer el análisis	Menciona el mito y lo conecta con algunas ideas	Conexión superficial o forzada con el mito	No conecta el análisis personal con el mito platónico
Propuestas de liberación	Propone estrategias concretas, realistas y bien fundamentadas	Propone algunas estrategias viables	Propuestas vagas o poco realistas	No propone estrategias o son completamente irrealistas
Calidad de la escritura	Redacción clara, coherente y bien estructurada; sin errores significativos	Buena redacción con errores menores	Redacción aceptable, pero con varios errores	Redacción confusa con muchos errores

Actividad 2: Ensayo individual “Mi relación con la verdad”

Objetivo: Promover una reflexión crítica sobre la propia relación con la verdad, relacionando las teorías analizadas con la vivencia personal y con la vida social contemporánea.

Instrucciones:

Escribe un ensayo reflexivo de 2–3 páginas (500–750 palabras) donde reflexiones sobre tu relación con la verdad en tres niveles: personal, social y digital.

Introducción (~100 palabras):

Explica brevemente por qué la pregunta por la verdad sigue siendo relevante hoy.

Menciona las tres teorías vistas en clase (correspondencia, coherencia, pragmatismo) como marcos de análisis.

Presenta la idea central de tu ensayo (por ejemplo: “suelto moverme más por la coherencia con mi grupo que por la correspondencia con los hechos”).

Desarrollo (3 secciones, aproximadamente 150 palabras cada una): a) Verdad y vida personal.

Explica un caso específico en el que dijiste o recibiste una "verdad dura" (o una mentira "piadosa").

Examina: desde la perspectiva de la correspondencia, ¿lo que se dijo era verdadero o falso en relación a los sucesos? Desde la perspectiva pragmatista, ¿cuáles fueron las consecuencias de decir (o no decir) esa verdad?

Piensa en lo que has aprendido acerca de ti mismo y tu manera de valorar la verdad en las relaciones cercanas.

b) Identidad, verdad y grupo

Reconoce una creencia que esté profundamente arraigada en tu familia, círculo de amigos o comunidad religiosa o política.

Describe por qué esa creencia es consistente dentro de ese grupo, incluso si podría contradecirse con datos o argumentos externos.

Piensa: ¿Hasta qué punto la verdad se convierte en subjetiva (relacionada con el grupo) para ti? ¿Cuáles son los peligros que ves en confundir la verdad con la coherencia de grupo?

c) Verdad y ambiente digital

Cuéntanos cómo es tu manera habitual de informarte (redes sociales, medios de comunicación, charlas) y comparte una situación en la que difundiste o estuviste a punto de difundir algo que después resultó ser incierto o engañoso.

Examina: ¿Qué teoría de la verdad se encontraba implícita en tu comportamiento (pragmatismo, coherencia o correspondencia)?

Sugiere dos o tres pautas personales para interactuar con la verdad en las redes de una manera más responsable (esperar antes de compartir, verificar fuentes, contrastar versiones, etc.).

Conclusión (100 palabras): Resumir lo que has aprendido acerca de tu relación con la verdad.

Describe cuál teoría o combinación de teorías consideras más apropiada para guiarte en tu vida diaria.

Propone un compromiso personal específico (como, por ejemplo: "Comprobaré al menos dos fuentes diferentes antes de difundir una noticia").

Capítulo 4

Cierre del libro: Filosofía, conocimiento y verdad en la era digital

Al terminar este libro, la pregunta inicial vuelve con más fuerza: ¿para qué sirve, en la práctica, todo lo que se ha leído sobre filosofía, conocimiento y verdad? Si al empezar veías la filosofía como una materia lejana, quizá ahora la reconozcas como un modo de estar en el mundo: hacer pausas en medio del ruido, mirar con calma lo que otros pasan por alto y atreverse a decir “no lo sé” cuando la respuesta fácil no basta. El recorrido por Sócrates, el asombro, la duda, las situaciones límite, las teorías del conocimiento y las discusiones sobre la verdad no fue un paseo por nombres ilustres, sino un entrenamiento silencioso para algo mucho más concreto: aprender a pensar con honestidad en medio de una época saturada de información y de mensajes que compiten por tu atención.

Si bien en el primer capítulo se presentó la filosofía como "amor a la sabiduría", este amor demostró ser exigente. Se trata de mantener interrogantes difíciles: ¿y si me estoy equivocando? ¿por qué asumo esto?, ¿De dónde proviene esta idea que estoy repitiendo? Te animó a ver lo cotidiano como si fuera extraño el asombro; la incertidumbre te enseñó a no suscribir contratos intelectuales sin leer la letra pequeña; los escenarios límite te hicieron recordar que la vida real, con su vulnerabilidad y sus sorpresas, siempre supera cualquier teoría. Por lo tanto, la filosofía empezó a ser menos como un museo de conceptos y más como una conversación que tienes contigo mismo.

El segundo capítulo trasladó la incomodidad al campo del saber. No era suficiente con estar convencido, sino que había que cuestionar si esa convicción tenía una base sólida. Se hizo una distinción entre saber, conocer y creer; se precisó que no todas las creencias, por más sinceras que sean, merecen el mismo nivel de confianza. La razón, la experiencia y la intuición aparecieron como medios diferentes para alcanzar algo que denominamos verdad, pero también como fuentes de potenciales equivocaciones. Se examinaron posiciones que oscilan entre la confianza ciega y la duda paralizante, y se

sugirió una perspectiva más madura: admitir que el saber es una construcción paciente, en la que se escucha, se contrasta, se reconoce el error y se rectifica el camino.

El tercer capítulo llevó esa reflexión a su núcleo más sensible: la verdad. Allí descubriste que la verdad no es un objeto que alguien puede guardar en un cajón, sino una relación frágil entre lo que se afirma y lo que realmente ocurre en el mundo. Aprendiste que algunas teorías la entienden como correspondencia con los hechos, otras como coherencia entre ideas y otras como aquello que funciona en la práctica, pero que en todos los casos lo importante es contar con criterios para no confundir deseo con realidad. El método científico apareció como una forma disciplinada de cuidar esa búsqueda, recordando que incluso las teorías mejor establecidas están abiertas a revisión cuando la evidencia lo exige.

Solo tras todo eso se pudo observar la posverdad y las fake news de frente sin caer en dos trampas comunes: aceptar de manera ingenua cualquier cosa que encaje con tus creencias previas o llegar a la conclusión, cínicamente, de que todo es relativo y que la verdad no importa. La posverdad reveló que, en la realidad, numerosos debates públicos ya no se ganan con argumentos racionales, sino más bien con emociones, identidades e historias virales.

Las noticias falsas mostraron hasta dónde se puede crear historias que parecen reales, a pesar de ser falsas, y la manera en que esas historias se difunden, son compartidas y finalmente impactan elecciones, temores y conflictos. En ese contexto, la epistemología y la filosofía dejaron de ser un lujo académico para transformarse en equipo de protección personal.

Para que este cierre no sea simplemente un resumen, sino una evidencia de lo que has aprendido, imagina el siguiente escenario. Al abrir una red social, observas una publicación que sostiene: Una investigación reciente indica que los individuos que cuestionan en exceso son más infelices; por lo tanto, es preferible no pensar demasiado y seguir lo que la mayoría dice. El mensaje incluye una imagen llamativa, una supuesta cita de un autor conocido y cientos de comentarios que lo elogian. Quizás lo habrías

ignorado o incluso lo habrías divulgado hace unos meses. ¿Qué harías ahora, tras terminar este libro?

Si haces uso de lo que has aprendido, el primer paso no es rechazar ni aceptar, sino detenerte. La filosofía te dice que no hay ninguna afirmación tan categórica que merezca un "me gusta" automático. La epistemología te instruye a interrogar: ¿A qué estudio te refieres?, ¿quién lo realizó?, ¿De qué manera se adquirieron esos resultados? ¿Puedo acceder a la fuente original? El trabajo acerca de la verdad te conduce a diferenciar el plano emocional, que se refiere a lo que me molesta o me tranquiliza; del plano fáctico, que se refiere a si esto tiene una buena fundamentación.

Lo que has aprendido acerca de la posverdad y la desinformación te lleva a desconfiar de las expresiones que ensalzan la obediencia ciega y descalifican el pensamiento crítico. Y, especialmente, la formación en argumentación te estimula a no quedarte solo con tu impresión, sino a escribir, dialogar, preguntar y contrastar antes de determinar si ese mensaje debe ser difundido o desmantelado.

El verdadero examen de este libro empieza cuando cierras la última hoja. Cada noticia, cada discurso político, cada opinión que recibes en la familia, el trabajo o la escuela se transforma en una ocasión para poner en práctica lo que has aprendido. No se espera que te transformes en un censor que critica a todos, sino en una persona que escucha atentamente, formula preguntas claras, identifica lo que desconoce, expone sus razones con respeto y está abierto a cambiar de opinión cuando surgen argumentos más sólidos. La medida no será cuántas citas retienes, sino cuánto ha cambiado tu perspectiva del mundo.

Por eso, este cierre no quiere ser un punto final, sino una invitación: que uses la filosofía como un mapa y a la vez, como una brújula. Como mapa, porque te permite ver los grandes territorios por los que se mueve el pensamiento humano: el ser, el conocimiento, la verdad, la acción, la convivencia. Como brújula, porque, en medio de los giros rápidos de la era digital, te ayuda a

orientarte hacia lo que vale la pena: la búsqueda honesta de la verdad, el respeto por la dignidad de cada persona, la responsabilidad por las palabras que dices, compartes o callas.

Si al terminar este libro sigues haciéndote preguntas, si ves las noticias con una mirada un poco más alerta, si te descubres revisando tus propias ideas con algo de la humildad socrática y de la valentía crítica que aquí se han trabajado, entonces la meta principal se habrá cumplido. La filosofía no habrá sido solo un tema de estudio, sino una compañera de camino. A partir de ahora, cada vez que dudes entre compartir una noticia dudosa o buscar la fuente, entre sumarte a un discurso de odio o defender un diálogo razonado, entre repetir un argumento sin revisarlo o detenerte a pensar, tendrás delante de ti la mejor oportunidad de poner a prueba todo lo que has aprendido en estas páginas. Esa prueba no se califica con una nota, sino con el tipo de persona y de ciudadano que decides ser.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Aristóteles. (1994). Metafísica (T. Calvo Martínez, Trad.). Editorial Gredos. Recuperado de <https://pubhtml5.com/dizf/zwgj/> (Obra original c. siglo IV a.C.).
- Caba Fernández, J. A. (2023). Historia y razón en la sociedad técnica: Una relectura de Karl Jaspers [Trabajo de Fin de Máster no publicado]. Universidad de Sevilla.
<https://idus.us.es/server/api/core/bitstreams/c853c513-0115-40cc-bab9-42ab60b26118/content>
- Camacho, C. (2023). Las fake news en la era de la posverdad (Informes de la Fundación N° 29). Fundación para el Avance de la Libertad. Recuperado de <https://www.fundalib.org/>
- Charles S. Peirce (1839-1914). (1995). Anuario de Psicología, (64), 87-92. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/39109058_Ch Charles_S_Peirce_1839-1914
https://www.researchgate.net/publication/39109058_Ch Charles_S_Peirce_1839-1914
- Correa Lozano, L. (2012). La enseñanza de la filosofía y sus contribuciones al desarrollo del pensamiento. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, (12), 67-82.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846101005>
- Cornford, F. M. (2007). La teoría platónica del conocimiento: Traducción y comentario del Teeteto y el Sofista. (N. L. Cordero & M. D. C. Ligano, Trans.). Paidós. (Obra original publicada en 1935)
- Comesaña, M. E. (1992). PUTNAM: LOS CEREBROS EN LA CUBETA Y EL REALISMO INTERNO. Páginas de Filosofía, 2(1), 18-23. Recuperado de <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/filosofia/article/view/571>

- Curcó Cobos, F. (2011). ¿Es relevante la verdad para la teoría política? (Un diálogo en torno a la democracia pragmatista). *Revista de Filosofía Universidad Iberoamericana*, 43(131), 67-83.
https://departamentodecienciapolitica.itam.mx/sites/default/files/u327/verdad_y_teoría_-_revista_ibero.pdf
- Defez, A. (2000). DOGMA, DOGMATISMO Y ESCEPTICISMO. En J. Muñoz & J. Velarde (Eds.), *Compendio de Epistemología* (pp. 188–191). Trotta. Recuperado de <https://www.infofilosofia.info/defezweb/Dogma,dogmatis,moyescepticismo.pdf>
- Descartes, R. (2010). *Discurso del método* (M. García Morente, Trad.). Colección Austral-Espasa Calpe.
<https://posgrado.unam.mx/musica/lecturas/LecturaIntroduccionInvestigacionMusical/epistemologia/Descartes-Discurso-Del-Metodo.pdf> (Obra original publicada en 1637).
- Foucault, M. (1973). La verdad y las formas jurídicas. (Edición castellana basada en las conferencias pronunciadas en Río de Janeiro, 21-25 de mayo de 1973). Recuperado de https://archive.org/download/MichelFoucault_espanol/Michel%20Foucault%20-%20La%20verdad%20y%20las%20formas%20jur%C3%A9dicas.pdf
- González-Castán, Óscar L. (2022). John Dewey: la asertabilidad garantizada como sinécdoque. *Análisis. Revista De investigación filosófica*, 9(2).
https://doi.org/10.26754/ojs_arif/arif.202227310
- James, W. (1957). *El significado de la verdad* (L. Rodríguez Aranda, Trad.). Aguilar. (Obra original publicada en 1909)
- Jiménez Garnica, E. L. (s. f.). Pensamiento filosófico de Karl Popper. El falsacionismo. *Boletín Científico de la Escuela Preparatoria No. 3*, (9). Recuperado de

<https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/prepa3/n9/r1.html>

Kant, I. (1981). *La Religión dentro de los límites de la mera Razón*. (Felipe Martínez Marzoa, Trad.). Alianza Editorial. (Trabajo original publicado en 1793)

Lariguet, G. (2015). Una revisión crítica de Dudas filosóficas. Ensayos sobre escepticismo antiguo, moderno y contemporáneo. *Diánoia*, 60(75), 129–139. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So185-24502015000200129

López-Soto, L. A. (2021). Filosofía y ciencia: una definición, debates y preguntas. *La Colmena*, (112), 45-50.

Lozano Teruel, J. A. (2015). Cien relatos científicos que debemos conocer. Universidad de Murcia. Recuperado de <https://www.um.es/lafem/DivulgacionCientifica/Libros/2015-CienRelatos-c.pdf>

Mesa Fernández, B. (2024). *Filosofía de la Educación: Apuntes y Compilación*. TALLPA Publicidad Impresa. <https://repositorio.tecnologicopichincha.edu.ec/bitstream/123456789/980/1/Filosofia%20de%20la%20Educacion.pdf>

Morales Campos, E. (Coord.). (2018). *La posverdad y las noticias falsas: El uso ético de la información*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información.

Moriñigo, Carlino Iván. (2015). *PLATÓN Y EL MITO DE LA CAVERNA* (Artículo Científico). Pensamiento platónico, Libro VII de la República. Asunción, Paraguay. Publicado en octubre de 2015.

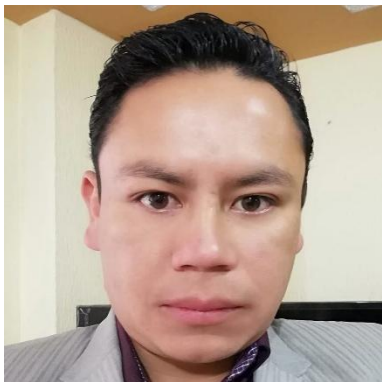
Orejel, G. (2025). Hacia una caracterización del pensamiento filosófico. *Ixtli. Revista Latinoamericana de Filosofía de la Educación*, 12(23), 37-49. <https://doi.org/10.63314/NUUH8298>

- Osorio-Cuesta, N. (2016). Creer, saber y conocer, el punto de vista de Luis Villoro. E-Magazine Conductitlán, 3(1), 40-45. Recuperado de https://conductitlan.org.mx/20_e-Magazine/MATERIALES/5_Osorio_2.pdf
- Platón. (1981). Diálogos: Vol. I. Apología, Critón, Eutifrón, Ion, Lisis, Cármides, Hipias Menor, Hipias Mayor, Laques, Protágoras (J. Calonge Ruiz, E. Lledó Íñigo, & C. García Gual, Trads.). Editorial Gredos. (Obra original c. 400 a.C.).
- Platón. (1871). La Apología de Sócrates. En Obras completas de Platón (P. de Azcárate, Ed., Vol. 1). Recuperado de <https://www.filosofia.org/cla/pla/img/azf01043.pdf> (Obra original c. 399 a.C.).
- Platón. (1871). Obras completas de Platón (P. de Azcárate, Ed.). Recuperado de <https://www.filosofia.org/cla/pla/img/azf05285.pdf> (Obra original c. 400 a.C.).
- Platón. (1992). La República (Traductor/es, Trads.). Editorial. (Obra original c. 380 a.C.).
- Popper, K. R. (1991). Conjeturas y refutaciones: El desarrollo del conocimiento científico (N. Míguez, Trad.). Ediciones Paidós. <https://posgrado.unam.mx/musica/lecturas/LecturaIntroduccionInvestigacionMusical/epistemologia/Popper-Conjeturas-y-Refutaciones.pdf>
- Real Academia Española. (s.f.). Filosofía. En Diccionario de la lengua española. Recuperado el 17 de octubre de 2025, de <https://dle.rae.es/filosofia>
- Reale, G. (2014). Platón. En búsqueda de la sabiduría secreta (R. H. Bernet, Trad.). Herder. <https://centrohumanista.edu.mx/biblioteca/files/original/d4aecba48cab9cd4666dc2e75533012d.pdf>
- Reglamento General a la Ley Orgánica de Educación Intercultural, No. 675 (2023). Registro Oficial Suplemento, (254).

Recuperado de <https://educacionbilingue.gob.ec/wp-content/uploads/2023/06/REGLAMENTO-GENERAL-A-LA-LEY-ORGANICA-DE-EDUCACION-INTERCULTURAL.pdf>

- Riba, C.-E. (1995). Charles S. Peirce (1839-1914). Anuario de Psicología, (64), 83-100.
<https://colorysemiotica.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/08/peirce-collectedpapers.pdf>
- Rosas, A. (1996). Fenómeno, nóumeno y mente en Kant. ARÉTÉ: revista de filosofía, 8(1), 65-80. ISSN: 1016-913X.
- Salgado González, B. (2012). La filosofía de Aristóteles. En Serie historia de la filosofía / 2 cuadernos DUERERÍAS (pp. 3-64).
<https://www.spanishdict.com/translate/el%20documento>
- Schmaltz, T. M. (2020). The metaphysics of the material world: Suárez, Descartes, Spinoza. Oxford University Press.
<https://es.scribd.com/document/674460301/Tad-M-Schmaltz-The-metaphysics-of-the-material-world-Suarez-Descartes-Spinoza-Oxford-university-press-2020>
- Villarmea Requejo, S. (1999). Escepticismo. En J. Picó (Dir.), 10 palabras clave en Humanismo y Renacimiento (pp. 287-328). Verbo Divino.
<https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/7644>
- Villoro, L. (2008). Creer, saber, conocer (18ª ed.). Siglo XXI Editores. Recuperado de
<https://librosycultura2.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/03/villoro-2008-creer-saber-conocer.pdf>

Darwin Javier Díaz Suárez



Darwin Javier Díaz Suárez es Licenciado en Ciencias de la Educación con mención en Psicología Educativa y Magíster en Orientación Familiar. Su trayectoria profesional se ha centrado en el trabajo con niños, niñas y adolescentes, a quienes considera el presente y la semilla de un mundo más justo y reflexivo. Con esta, su segunda obra publicada, el autor reafirma su compromiso con la formación de ciudadanos críticos. Su enfoque no es solo académico, sino profundamente humano y social: busca dotar a las nuevas generaciones de herramientas intelectuales para navegar la compleja era digital, donde la desinformación y la posverdad amenazan la convivencia y el conocimiento. Para el autor, la filosofía no es un ejercicio de

biblioteca, sino una actitud ante la vida que permite transformar el ruido en escucha y la prisa en pausa. Este libro es, en esencia, un acto de esperanza y una respuesta a su mayor inspiración: su hija, Aitana. Ella es la luz que guía su propósito de construir un entorno donde la verdad sea una tarea compartida y el pensamiento crítico, un escudo contra la manipulación emocional. A través de sus páginas, Javier invita a estudiantes, docentes y familias a redescubrir el asombro y la duda honesta, recordando que educar la mente sin educar el corazón — y la capacidad de preguntar— es dejar el futuro al azar. Este libro es su legado para Aitana y para todos aquellos que sueñan con habitar una realidad más lúcida y humana.

Contactos

Correo:

javier.diaz@minedec.gob.ec

Orcid:0009-0005-8713-9594

Angel Steven Perugachi Criollo



Desde mis primeros años como estudiante, descubrí en la lectura y la escritura un espacio de reflexión, expresión y construcción personal. El contacto con los libros despertó en mí una curiosidad constante por el lenguaje, las palabras y las múltiples formas en que la literatura permite comprender la realidad y al ser humano. Esta afinidad inicial se transformó, con el tiempo, en una verdadera pasión por la Lengua y la Literatura, motivándome a elegir esta área como camino de formación profesional.

El ingreso a la carrera de Pedagogía de la Lengua y la Literatura representó un paso decisivo en mi vida académica. A lo largo de este proceso formativo, fortalecí mis habilidades de lectura crítica, análisis literario y producción

escrita, comprendiendo la importancia del lenguaje como herramienta fundamental para el pensamiento, la comunicación y el aprendizaje. Asimismo, desarrollé una vocación clara por la docencia, entendida no solo como la transmisión de conocimientos, sino como un espacio para motivar, guiar y formar individuos críticos y reflexivos.

La escritura académica y creativa se consolidó como uno de mis principales intereses, permitiéndome explorar ideas, argumentar posturas y profundizar en el estudio de obras literarias.

A futuro, mi objetivo profesional es desempeñarme como docente en el área de Lengua y Literatura, contribuyendo a la formación integral de los estudiantes mediante estrategias didácticas innovadoras que fomenten el gusto por la lectura, la escritura consciente y el pensamiento crítico, aportando así al desarrollo educativo y cultural de mi entorno.

Contactos

Correo:

angelcriollo893@gmail.com

Orcid:

0009-0009-7114-4814

Jonny Omar Flores Diaz



Crecí bajo el pilar fundamental de mi familia, donde aprendí que la honestidad, la solidaridad y la responsabilidad son la base de cualquier proyecto de vida. Mi trayectoria académica, culminada con la Licenciatura en Ciencias de la Educación por la Universidad Indoamérica, es el reflejo de una vocación orientada a la gestión educativa y el fortalecimiento pedagógico. Con tres años de experiencia docente, mi enfoque profesional trasciende la instrucción; soy un convencido de que la resiliencia y la empatía son las rampas emocionales que permiten a los

estudiantes alcanzar el éxito académico. Para mí, la filosofía no es solo una materia, sino el amor a la sabiduría aplicado al servicio de la sociedad y al cumplimiento de metas colectivas. Disfruto de la lectura y del intercambio social, herramientas que nutren mi capacidad para comprender las diversas realidades de mis alumnos. Mi compromiso actual es garantizar un aprendizaje de calidad, actuando con la prolijidad que requiere la formación de seres humanos íntegros, capaces de superar desafíos con criterio y determinación.

Contactos

Correo:

jonnyflores95@hotmail.com

Orcid:0009-0003-5705-6670

Mariela Patricia Palma Aguirre



Mi nombre es Mariela Patricia Palma Aguirre, crecí en el seno de una familia nuclear donde la práctica de valores fue el pilar para mi formación. Desde mi infancia, la lectura fue el motor que despertó mi curiosidad, evolucionando con los años hacia un estudio profundo de las corrientes filosóficas. Este bagaje intelectual me ha permitido desarrollar un análisis crítico de la sociedad actual, mostrando un interés particular en el fenómeno de la posverdad. Investigar cómo la distorsión deliberada de la realidad y el predominio de las emociones sobre los hechos objetivos moldean la percepción social, convierte este análisis en un eje central de mi pensamiento.

Como Psicóloga y Psicoterapeuta, he unido la ciencia del comportamiento con la reflexión filosófica para entender que el bienestar humano no solo depende de la salud mental, sino de la capacidad del individuo para

construir un propósito coherente en un mundo cada vez más fragmentado. Actualmente, me desempeño como docente, espacio desde el cual fomento en mis estudiantes el cuestionamiento constante. Para mí, en un mundo saturado de información contradictoria, la búsqueda del conocimiento riguroso es la única base sólida para que el individuo logre discernir la verdad y encontrar un sentido auténtico a su propia existencia. Mi enfoque profesional es, en esencia, una invitación a recuperar la claridad del pensamiento como herramienta de libertad.

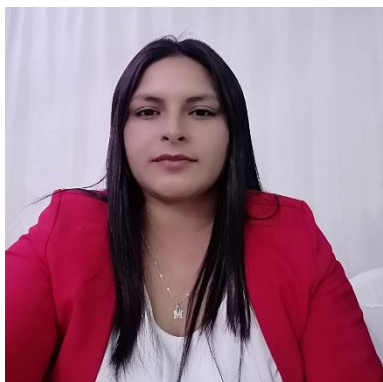
Contactos

Correo:

mary-pati@hotmail.com

Orcid:0009-0009-9974-4205

Margoth Estefanía Flores Gómez



Crecí en un entorno que entendía la educación como el motor fundamental del cambio social, donde mi familia forjó mi identidad bajo valores de responsabilidad, solidaridad y puntualidad. Mi formación académica —como Tecnóloga en Desarrollo Infantil, Licenciada en Educación Básica y Magíster en Entornos Digitales— ha sido una búsqueda constante de herramientas técnicas para transformar realidades e integrar la tecnología como una aliada estratégica de la inclusión. Mi vocación se nutre del deseo profundo de servir a la niñez, ejecutando cada acción diaria con prolijidad y entrega. En mi práctica docente, aplico el concepto del "Efecto Rampa", entendiendo que diseñar para la diversidad beneficia a la totalidad del grupo. Un hito

significativo en mi trayectoria fue superar las barreras del aprendizaje tradicional con un estudiante con TDAH, mediante el uso de métodos lúdicos y material concreto que potenciaron su creatividad. Entiendo la filosofía como una herramienta técnica indispensable para comprender los diversos mundos y ritmos de aprendizaje de mis estudiantes, centrando mi labor en derribar "techos pedagógicos" para garantizar que la inclusión sea un derecho ejercido. Actualmente, mi motor diario es brindar una educación de calidad y calidez frente a un mundo saturado de información contradictoria. Considero que el desarrollo del pensamiento crítico es la rampa definitiva hacia la libertad, permitiendo que los estudiantes sean buscadores de la verdad y no solo receptores de datos. Mi objetivo es consolidar entornos seguros y sanos donde el Diseño Universal prepare a las nuevas generaciones para investigar y proponer soluciones con criterio propio.

Contactos

Correo:

margoth.flores@docentes.educacion.edu.ec

Orcid: 0009-0008-7228-8345

Johanna Verónica Armas Benavides



Mi nombre es Johanna Armas y mi historia personal y profesional se ha ido construyendo en intrínsecamente en sentido crítico con la pregunta por la verdad, el sentido y la responsabilidad ética frente al otro. Crecí comprendiendo que la verdad no siempre se presenta de forma absoluta, sino que se revela en la experiencia, en la palabra compartida y en la escucha atenta de las realidades humanas.

Mi vocación por la educación nació del encuentro con la diversidad y con las múltiples formas en que cada persona interpreta el mundo. En este camino, entendí que educar no es imponer certezas, sino acompañar procesos de

pensamiento crítico, especialmente en una época marcada por la posverdad, donde la información circula con rapidez, pero el discernimiento se vuelve cada vez más necesario.

Mi formación y experiencia en el ámbito educativo me han permitido observar cómo los discursos pueden construir o fragmentar realidades. Frente a ello, asumo la educación como un acto ético y político, donde la palabra debe ser honesta, responsable y empática. Creo firmemente que la verdad no se defiende desde la rigidez, sino desde la coherencia entre lo que se piensa, se dice y se hace.

Me reconozco como una persona en permanente aprendizaje, consciente de mis límites, pero comprometida con la búsqueda del bien común. En tiempos de posverdad, el mayor desafío no es solo enseñar contenidos, sino formar sujetos capaces de pensar, cuestionar y actuar con sensibilidad y conciencia social.

Contactos

Correo:

jarmasb@unemi.edu.ec

Orcid:0009-0002-1313-984

*“Pensar críticamente en la era de la posverdad
no es un lujo, sino una necesidad urgente.”*

*¿Qué significa la verdad en una época de noticias falsas
y desinformación?*



**ANALIZA
Y CUESTIONA**



**BUSCA
EVIDENCIAS**



**FOMENTA
EL DIÁLOGO**



ISBN: 978-9942-7419-7-4



9 789942 741974

SIVAL
—EDITORIAL—

Editorial Académica y Cinéclica